

CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA

DISCURSOS PERIODÍSTICOS Y PERSPECTIVAS
DESDE LA COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL



**CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO
EN LA SUBREGIÓN ANDINA**

DISCURSOS PERIODÍSTICOS Y PERSPECTIVAS
DESDE LA COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL

Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina - PREDECAN

ELABORADO POR Rafael Obregón (Coordinador técnico)
Jesús Arroyave
Marta Milena Barrios

Observatorio de Medios y Opinión Pública
Departamento de Comunicación Social
Universidad del Norte
Barranquilla, Colombia

DIRECTORA PROYECTO PREDECAN Ana Campos García

JEFE DE ASISTENCIA TÉCNICA INTERNACIONAL Harald Mossbrucker
(2005 a marzo de 2009)
Jan Karremans
(a partir de abril de 2009)

COORDINADORA TÉCNICA Giovanna Nuñez Molleapasa

ASESOR TÉCNICO INTERNACIONAL Gustavo Wilches-Chaux

**COMUNIDAD
ANDINA**



SECRETARÍA GENERAL

Secretaría General de la Comunidad Andina
Av. Aramburú, cuadra 4, esquina con Paseo de la República, San Isidro - Perú
Teléfono: (51 1) 411 1400 Fax: (51 1) 211 3229
www.comunidadandina.org

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2009-12284

ISBN: 978-612-4054-13-6

La elaboración de este documento ha sido posible gracias a la ayuda financiera de la Comisión Europea y la Secretaría General de la Comunidad Andina, mediante el Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina - PREDECAN.

El contenido de este documento es de exclusiva responsabilidad de los autores. No refleja necesariamente la opinión de la Comisión Europea, de la Secretaría General de la Comunidad Andina, ni del Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres - CAPRADE.

CORRECCIÓN DE ESTILO Enrique León Huamán

DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN Maiteé Flores Piérola - PULL CREATIVO S.R.L.

Primera Edición
Lima, Perú, 2009
1,000 ejemplares

CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA

DISCURSOS PERIODÍSTICOS Y PERSPECTIVAS
DESDE LA COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL



TABLA DE CONTENIDOS

Tabla de contenido.....	3
Presentación	5
Acrónimos	7
Introducción	9
1. Enfoque conceptual de la GdR y los aportes de la comunicación y la educación en el marco de las actividades del CAPRADE con el apoyo del Proyecto PREDECAN.....	11
1.1 Enfoque conceptual de la Gestión de Riesgo de Desastres.....	11
1.2 El Proyecto PREDECAN	12
1.3 La estrategia de comunicación y educación del CAPRADE apoyada por el Proyecto PREDECAN.....	14
1.3.1 Avances en el tema de comunicación	15
1.3.2 Avances en el tema de educación	19
2. Periodismo y Gestión del Riesgo.....	21
2.1 La importancia de los discursos periodísticos en situaciones de desastre y como herramienta para un enfoque de Gestión del Riesgo	21
2.2. Las agendas y el encuadre del cubrimiento periodístico.....	23
3. El diseño de la investigación sobre contenidos en Gestión del Riesgo en la subregión andina.....	28
3.1. El análisis de contenido como herramienta de investigación	28
3.2 Cubrimiento periodístico de la Gestión del Riesgo en la subregión andina: Elementos y categorías de análisis.....	29
3.3 Tipo de investigación	30
3.4 Unidad de análisis.....	32
3.5 El universo de textos.....	32
3.6 Muestra.....	32

4. Análisis de resultados y discusión sobre el cubrimiento periodístico de la Gestión del Riesgo en la subregión.....	34
4.1 Asuntos del cubrimiento periodístico.....	34
4.2 Construcción mediática de la prevención.....	42
4.3 Construcción mediática del desastre/emergencia.....	46
4.4 Construcción mediática de la rehabilitación y reconstrucción	48
5. Implicaciones para el cubrimiento periodístico de la Gestión del Riesgo	50
6. La gestión del riesgo de desastres: Perspectivas desde la comunicación para el desarrollo y el cambio social	54
6.1 Referentes conceptuales y teóricos de la comunicación para el desarrollo y cambio social	54
6.2 La comunicación para el desarrollo y cambio social: Lecciones desde la práctica.....	57
6.3 Implicaciones para la comunicación en la gestión de riesgo de desastres.....	58
7. Recursos para el periodismo y comunicación para la Gestión del Riesgo	62
7.1 Sistema Andino de Prevención y Atención de Desastres – SIAPAD.....	62
7.2. Trabajos ganadores del Concurso Subregional Andino de Periodismo sobre Gestión del Riesgo/Prevención y Atención de Desastres	63
7.3. Recursos virtuales en apoyo a procesos de comunicación y desarrollo en el marco de la GdR	66
7.4 Recursos de comunicación estratégica en GdR y desarrollo sostenible	67
8. Bibliografía	68
9. Anexos	70

PRESENTACIÓN

Los países de la subregión andina son recurrentemente afectados por desastres asociados a fenómenos naturales, socio naturales y aquellos causados por la actividad humana. No es rara entonces la presencia de inundaciones, deslizamientos, terremotos, erupciones volcánicas, entre otros.

La recurrencia y severidad de los desastres, y la generación de condiciones de riesgo como una construcción social, ponen de manifiesto la necesidad de ubicar el tema en la agenda política de los países.

Lo que antes se consideraba un “acto de la naturaleza” o un “castigo de Dios”, hoy se reconoce como el resultado de una “construcción social”. Trabajar por tanto en la incorporación de la prevención en la cultura, como modo de vida y de conocimiento acerca de nuestro entorno y territorio, es un proceso que exige el concurso de diversos actores sociales como los comunicadores y periodistas y los propios medios de comunicación, proceso en el que se encuentran comprometidos los países de la subregión andina.

La Comisión Europea y la Secretaría General de la Comunidad Andina han financiado desde el 2005 la ejecución del Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina (PREDECAN), reconociendo –a través de esta iniciativa- la importancia de la Gestión del Riesgo como estrategia integral para reducir los efectos adversos de fenómenos peligrosos y articular a los procesos del desarrollo las actividades de prevención, mitigación y preparación (ex ante), así como las de atención y rehabilitación (ex post).

En este contexto y bajo el liderazgo de las entidades responsables de la Gestión de Riesgos de Desastres (GdR) en los países andinos, el Proyecto PREDECAN, como brazo de apoyo al CAPRADE, ha coadyuvado en el desarrollo de un conjunto de acciones orientadas a posicionar en la agenda de los medios de comunicación el enfoque de la GdR que contribuya a generar procesos de información pública con respecto a la temática, con un mirada integral y no sólo centrada en la cobertura de emergencias o de hechos cuando el desastre está consumado.

El desarrollo de un trabajo sistemático y serio con los medios de comunicación, periodistas y comunicadores, exige comprender que los medios de comunicación son al mismo tiempo un producto de la cultura y un reflejo de la misma, que son mediadores entre los ciudadanos e instituciones, por tanto es imprescindible observar y analizar, de manera rigurosa y responsable, el trabajo que desarrollan y la información que hacen pública, labor que realizan los observatorios de medios y opinión pública.

En este entendido, y con el objetivo de continuar promoviendo un trabajo coherente y técnico con los medios de comunicación, tanto desde las entidades del CAPRADE como de todas aquellas organizaciones vinculadas a la temática, el PREDECAN encargó al Observatorio de Medios de la Universidad del Norte de Barranquilla el estudio “Análisis del cubrimiento periodístico en temas de Gestión del Riesgo/Prevención

y Atención de Desastres en diarios en línea de la Comunidad Andina”, cuyos resultados se presentan en esta publicación, que tiene además el mérito de ser el primero en la subregión andina con información integrada de los cuatro países, y donde se podrá encontrar información valiosa que da cuenta del estado actual del cubrimiento periodístico de la GdR en los diarios en línea de la subregión.

Los resultados evidencian los enormes retos que aún quedan pendientes de abordar en el trabajo con los medios de comunicación que, en muchos casos, más que concebir el riesgo como un proceso social, continúan registrando una tendencia a concebirlo en condición de fenómeno físico, muchas veces ajeno a las dinámicas y realidades sociales y comunitarias.

Se espera que los resultados de este esfuerzo promuevan que instituciones académicas y de investigación de la región aumenten su atención hacia los discursos públicos mediatizados que en mayor o menor medida pueden moldear las percepciones públicas sobre situaciones de riesgo y emergencia y, eventualmente, la respuesta a los retos de la GdR. De igual manera, se confía en que será un referente útil en los espacios de formación profesional en las diferentes facultades y escuelas de comunicación y periodismo en la subregión, y en otras unidades académicas que se ocupan de los temas de la GdR.

Finalmente, se tiene la convicción de que este tipo de esfuerzo contribuirá a mejorar las estrategias de trabajo con los medios de comunicación y que otros observatorios de medios en la subregión asumirán a la GdR como una temática de investigación y seguimiento permanente, que ayude a los países a afinar sus estrategias de trabajo y articulación con los medios de comunicación, pero con bases sólidas de información y conocimiento que proporcione el seguimiento y análisis sistemático de los discursos periodísticos en la temática.

ACRÓNIMOS

ANDI	Agencia de Noticias para los Derechos de la Infancia y la Adolescencia
CAN	Comunidad Andina
CAPRADE	Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres
CCC	Comunicación para el Cambio de Comportamiento
CCS	Comunicación para el Cambio Social
CEPREDENAC	Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central
CILA	Iniciativa de Comunicación para América Latina
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
CNE	Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias de Costa Rica
CPD	Comunicación para el Desarrollo
DC	Defensa Civil
EAPAD	Estrategia Andina para la Atención y Prevención de Desastres
EIRD	Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FICR	Federación Internacional de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y Media Luna Roja
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador
GdR	Gestión de Riesgo de Desastres
GTZ	Cooperación Técnica Alemana
ICDS	Iniciativa de Comunicación para el Desarrollo Sostenible
IEC	Información, Educación y Comunicación
INETER	Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales
MSF	Oficina Regional de Emergencias de Médicos sin Fronteras
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PAD	Sistemas Nacionales de Prevención y Atención de Desastres
PREDECAN	Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina
SIAPAD	Sistema Andino para la Prevención y Atención de Desastres
UDCA	Universidad de Ciencias Ambientales Aplicadas de Colombia

INTRODUCCIÓN

El presente texto refleja aspectos clave del trabajo desarrollado por el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE) con la asistencia técnica del Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina (PREDECAN) en el marco del Resultado 4: Educación y Comunicación. En la primera parte se presenta un resumen de las acciones de comunicación y educación, que ofrece al lector elementos de contexto sobre el trabajo realizado en este frente, seguido por los resultados del análisis del cubrimiento de diarios online en la subregión andina sobre temas asociados con la gestión del riesgo de desastres. En la segunda parte se presenta un conjunto de reflexiones enmarcadas en la perspectiva de comunicación para el desarrollo y cambio social y su potencial rol en la gestión del riesgo de desastres, unos lineamientos que fortalecen el trabajo en comunicación estratégica para este importante ámbito de acción en la subregión. En ambos casos se busca contribuir a la implementación de una respuesta efectiva a nivel subregional, nacional y local en aspectos referidos a la gestión del riesgo de desastres.

El análisis del cubrimiento periodístico a partir de los textos disponibles online en la subregión andina se ocupa de aspectos relacionados con el discurso periodístico y la representación de temas clave vinculados a la gestión del riesgo de desastres en cuatro países de la subregión: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, con la inclusión adicional de Venezuela. Por ello, se usan elementos teóricos provenientes de la literatura científica en investigación en medios y periodismo, tales como Agenda Setting (establecimiento de la agenda periodística) y Encuadre, y de un conjunto de conceptos ampliamente aceptados en la literatura sobre gestión del riesgo de desastres. El estudio analiza 1) la manera como un conjunto de medios escritos de la subregión andina, a través de sus ediciones online, abordaron y caracterizaron la gestión de riesgo durante el periodo enero de 2007 – julio de 2008; y 2) la naturaleza de los discursos periodísticos predominantes durante ese periodo.

Los resultados del estudio permiten identificar tendencias en los discursos del conjunto de medios analizados a nivel subregional y de países. Pero más allá de esas tendencias, de las diferencias existentes entre los medios analizados y de las particularidades en los resultados por país, el objetivo más importante de este componente del trabajo es ofrecer referentes empíricos que orienten futuras acciones de instituciones, como el CAPRADE y de otras iniciativas interesadas en mejorar la calidad de la información pública que circula sobre la gestión de riesgo (que incluye la prevención y atención de desastres)¹; y, colateralmente, aporta en potencia a otros temas emergentes de gran importancia para las comunidades de la subregión, como es el cambio climático.

La conceptualización del estudio, la formulación de los instrumentos de análisis, y la revisión preliminar de los resultados, fueron parte de un proceso de interacción entre el equipo de investigadores del Observatorio de Medios de la Universidad del Norte y el equipo técnico del Proyecto PREDECAN, mediante el cual se acordaron ajustes al instrumento de codificación, al proceso de análisis de los datos y a los resultados incluidos en el documento. A través de esta investigación se presenta una radiografía de los discursos periodísticos durante el periodo analizado con el propósito de contribuir a la reflexión de los profesionales del periodismo y de las instituciones responsables de implementar acciones de comunicación y educación en GdR; así mismo, se busca promover que instituciones académicas y de investigación, de la región aumenten su atención a discursos públicos mediatizados que, en mayor o menor medida pueden moldear las percepciones públicas sobre situaciones de riesgo y emergencia y,

¹ A lo largo del texto nos referiremos a la GdR para significar Gestión de Riesgo y Desastres.

eventualmente, la respuesta a los retos de la GdR. También se espera que sea un referente útil en los espacios de formación profesional en las diferentes facultades y escuelas de comunicación y periodismo en la subregión, y en otras unidades académicas que se ocupan de los temas de GdR.

En la segunda parte de este documento se presenta un conjunto de reflexiones sobre el rol de la comunicación para el desarrollo y cambio social en la gestión de riesgo de desastres. Estas reflexiones se apoyan en 1) una breve conceptualización de la comunicación para el cambio social; 2) un resumen de aspectos técnicos clave para la gestión e implementación de la comunicación estratégica de gran relevancia para la GdR, y 3) en los aportes generados en el marco del Taller Subregional Andino “Retos del periodismo y la comunicación para el desarrollo en la gestión del riesgo”, desarrollado en Bogotá en agosto de 2008. Si bien el Proyecto PREDECAN, en apoyo al CAPRADE, ha enfatizado el trabajo con medios informativos debido a la urgencia de posicionar los temas de la GdR en la agenda mediática y pública, también reconoce la importancia que tienen los procesos estratégicos y participativos de comunicación como facilitadores en las dinámicas de apropiación local de GdR. Según se presenta más adelante, la comunicación para el desarrollo y el cambio social han acumulado importantes lecciones y aprendizajes en las últimas cuatro décadas, lo que demuestra la necesidad de adelantar procesos comunicativos en varios niveles (individual, social, a nivel político), cuyas propuestas teóricas y evidencias empíricas orienten y faciliten diversas acciones y formas de comunicación que incluyen el trabajo con medios masivos, iniciativas comunicativas locales y populares, comunicación interpersonal, y movilización social y comunitaria, entre otras, siempre con una perspectiva de largo plazo que contribuya a la sostenibilidad de los resultados.

En la parte final del documento se incluyen algunos recursos técnicos, periodísticos y de comunicación para el desarrollo y cambio social que a juicio del Observatorio de Medios pueden ser de gran utilidad para profesionales y equipos de comunicación y movilización social responsables a nivel subregional, nacional y local de la coordinación de acciones en gestión del riesgo y desastres.

Los autores de este texto quieren expresar su agradecimiento al Proyecto PREDECAN, en particular a su directora, la Dra. Ana Campos, al asesor internacional del proyecto, Dr. Gustavo Wilches-Chaux, y a la asesora de comunicaciones, Mg. Giovanna Nuñez, por la invitación a realizar este trabajo y por sus valiosos aportes y retroalimentación a lo largo del proceso. Igualmente, nuestro reconocimiento al Lic. Jorge Valencia, y a la estudiante de Relaciones internacionales de la Universidad del Norte, Maria Auxiliadora González, por su excelente labor como asistentes de investigación.

1. ENFOQUE CONCEPTUAL DE LA GdR Y LOS APORTES DE LA COMUNICACIÓN Y LA EDUCACIÓN EN EL MARCO DE LAS ACTIVIDADES DEL CAPRADE CON EL APOYO DEL PROYECTO PREDECAN

En esta sección se describe en forma breve la manera cómo algunos conceptos han sido concebidos en el marco de este trabajo. Una discusión detallada y profunda de estos conceptos se encuentra consignada en los documentos de trabajo y referencias desarrollados en el marco del Proyecto PREDECAN por investigadores y expertos reconocidos en este campo, en particular Allan Lavell y Gustavo Wilches-Chaux, miembros del equipo de asistencia técnica internacional del proyecto. A partir de esos documentos, y en particular de los conceptos que se presentan a continuación, se desarrolló el instrumento de codificación de datos respecto a las variables y categorías asociadas con la GdR, que sirvió de referente para el análisis de los discursos periodísticos sobre el tema en la subregión andina.

1.1 ENFOQUE CONCEPTUAL DE LA GESTIÓN DE RIESGO DE DESASTRES

Si bien existen muchos enfoques para abordar el tema de la gestión de riesgo, la presente investigación se distancia del enfoque naturalista-fiscalista, que frecuentemente abordan expertos y periodistas en los medios de comunicación para enfatizar la aproximación a los riesgos y desastres desde la óptica de las ciencias básicas, a fin de pronosticar y prever las amenazas, su magnitud, extensión, duración y tiempo. Más que concebir el riesgo como un proceso social, se registra una tendencia a concebirlo en condición de fenómeno físico muchas veces ajeno a las dinámicas y realidades sociales y comunitarias.

Por el contrario, aquí se privilegia la aproximación integral e interdisciplinaria a la GdR que propone Allan Lavell (Lavell, 2006, p. 7), según la cual las características de las

amenazas físicas, el grado de exposición a ellas y las vulnerabilidades particulares de cada sociedad confluyen en un proceso esencialmente social cuyos estilos y modelos de desarrollo históricos y vigentes, construyen directamente y se relacionan así mismo con los riesgos que a menudo se convierten en desastre, si no se desarrollan acciones de gestión y prevención apropiadas.

Esta mirada más holística e integral muestra la constante y dinámica interacción entre la sociedad y sus actividades productivas, pues el entorno ambiental y los fenómenos físicos están relacionados con la presencia y el impacto de los desastres. La investigación no se centra en el aspecto físico del fenómeno en sí, sino que más bien parte de la noción de que los desastres son “construcciones sociales producto de determinadas condiciones y actividades humanas, continuidades de la vida normal y cotidiana, representaciones de déficit en el desarrollo, en los cuales los eventos físicos juegan el papel de detonadores o gatillos de las crisis, pero no ofrecen ni contribuyen a una explicación unilateral y única de los impactos sufridos” (Lavell, p. 7, 2006).

Es a partir de esta perspectiva que la noción de riesgo de desastre como categoría específica de análisis lo define Lavell (2006) como:

Un contexto o entorno social cuyas características y condiciones anuncian o presagian daños y pérdidas en el futuro, cuya magnitud, intensidad e impacto serían de un nivel tal que interrumpen el funcionamiento rutinario o normal de la sociedad afectada como un todo, y ponen en peligro la sobrevivencia misma de la unidad afectada, requiriendo de apoyos y ayuda externa para lograr la recuperación y la construcción (p. 8).

Desde la perspectiva de la amenaza como construcción social, para la existencia del riesgo de desastre se requieren dos elementos esenciales: la amenaza física y las comunidades expuestas a su impacto y en condiciones de vulnerabilidad. Tal como afirma Lavell “ningún desastre puede ocurrir sin la previa existencia de condiciones de riesgo, sean estas conocidas o no por la sociedad potencialmente afectada” (p. 9). Precisamente, cuando se reconoce esta simbiosis, ninguna labor de gestión de riesgo puede centrarse exclusivamente en una de ellas.

En este orden de ideas, vulnerabilidad es definida como el conjunto de características y condiciones de origen social, por medio de la sociedad o un componente de la misma está propensa o es susceptible de sufrir daños y pérdidas cuando es impactada por eventos o fenómenos físicos externos, y encuentra dificultad para recuperarse posteriormente (Lavell 2006, p. 9).

Por su parte, el concepto de amenaza se ha trabajado en el marco de análisis del proyecto, como la probabilidad de la ocurrencia –en un espacio y tiempo determinados– de uno o varios fenómenos físicos peligrosos que pueden materializarse en daños y pérdidas. Las amenazas pueden ser naturales cuando son asociadas con la dinámica geológica (sismos, terremotos); geomorfológica (deslizamientos de tierra); atmosférica (huracanes, inundaciones) o biótica (plagas, incendios naturales). Las amenazas socio-naturales son el resultado de la interrelación de las prácticas sociales con el ambiente natural; por ejemplo, inundaciones, deslizamientos, etc. A su vez, las amenazas antropogénicas son producto directo y unilateral de la actividad humana, y pueden ser voluntarias o accidentales, tipo derrame de tóxicos y contaminaciones con productos industriales, o producto de conflictos sociales².

Es en este contexto, según Lavell, que la gestión de riesgo y desastre se entiende como un proceso social cuyo fin último es la reducción y atención, o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles. Incluiría la gestión correctiva cuando hace referencia a reducir los niveles de riesgo existentes en la sociedad producto de procesos históricos de ocupación del territorio, de fomento a la producción y la construcción de infraestructuras y edificaciones, y la gestión prospectiva cuando se refiere a la previsión de un riesgo que podría construirse asociado con nuevos procesos de desarrollo, tomando las medidas de planificación y otras que se estimen necesarias para que no surjan nuevas condiciones de riesgo.

Estos conceptos se abordan desde una perspectiva de la construcción social, entendiéndolos como fenómenos que pueden ser causa y efecto del pensamiento y la acción humana, de forma independiente y concomitante con los fenómenos físicos o naturales (Lavell, 2006); así permitieron construir un marco de referencia adecuado que encuadra el análisis del cubrimiento de las noticias relacionadas con la gestión del riesgo y la prevención de desastres desde un enfoque holístico, consecuente con la conceptualización más reciente.

1.2 EL PROYECTO PREDECAN

La Comisión Europea y la Secretaría General de la Comunidad Andina, han financiado desde el 2005 la ejecución del Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina (PREDECAN), reconociendo –a través de esta iniciativa– la importancia de la Gestión del Riesgo como estrategia integral para reducir los efectos adversos de fenómenos peligrosos y

² Sin embargo, existen, por ejemplo, inundaciones y deslizamientos, que pueden ser eminentemente naturales y que corresponden a dinámicas “normales” de los ecosistemas. Cada fenómeno debe analizarse en particular para determinar si es natural, socio-natural o antrópico.

TABLA 1. CONCEPTOS CLAVES EN LA GESTIÓN DEL RIESGO

CONCEPTO CLAVE	DEFINICIÓN
Riesgo de desastre	Contexto o entorno social cuyas características y condiciones anuncian o presagian daños y pérdidas en el futuro, cuya magnitud, intensidad e impacto serían de un nivel tal que interrumpen el funcionamiento rutinario o normal de la sociedad afectada como un todo, y ponen en
Vulnerabilidad	Conjunto de características y condiciones de origen social, que hacen que la sociedad o un componente de la misma sea propensa o susceptible de sufrir daños y pérdidas cuando es impactada por eventos o fenómenos físicos externos.
Amenaza	Probabilidad de la ocurrencia –en un espacio y tiempo determinados- de uno o varios fenómenos físicos peligrosos que pueden contribuir en la concreción de daños y pérdidas.
Gestión del riesgo	Proceso social cuyo fin último es la reducción y atención, o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles.
Gestión correctiva del riesgo	Proceso que pretende reducir los niveles de riesgo existentes en la sociedad producto de procesos históricos de ocupación del territorio, de fomento a la producción y la construcción de infraestructuras y edificaciones (vbgr. construcción de diques para proteger poblaciones ubicadas en la zonas de inundación; reestructuración de edificios para dotarlos de niveles adecuados de protección sismorresistente o contra huracanes; cambios en el patrón de cultivos para adecuarse a condiciones ambientales adversas).
Gestión prospectiva del riesgo	Es un proceso a través del cual se prevé un riesgo que podría construirse asociado con nuevos procesos de desarrollo, tomando las medidas que se estimen necesarias para que no surjan nuevas condiciones de riesgo. La gestión prospectiva debe verse como un componente integral de la planificación del desarrollo y del ciclo de planificación de nuevos proyectos sociales que evita (hasta donde sea posible) la aplicación futura de medidas correctivas

para articular a los procesos del desarrollo tanto las actividades de prevención, mitigación y preparación (ex, ante), así como a las de atención y rehabilitación (ex, post). En esta sección se describen acciones clave desarrolladas por CAPRADE y el Proyecto PREDECAN en diversos ámbitos de comunicación y educación para la GdR, con el fin de contextualizar el análisis de los discursos periodísticos sobre el mismo y las reflexiones acerca de la comunicación para el desarrollo y cambio social y la GdR.

1.3 LA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN DEL CAPRADE APOYADA POR EL PROYECTO PREDECAN

A fin de cumplir a lo planteado en la EAPAD, en el 2005 se desarrollaron el Primer Encuentro Subregional Andino de “Educación Formal en Prevención y Atención de Desastres”, con el auspicio del Comando Sur, y el Segundo Encuentro Subregional Andino sobre el “Rol de la educación comunitaria y de la comunicación social en prevención y atención de desastres”, con apoyo del proyecto PREDECAN. Tomando como base las conclusiones de estos encuentros, las instituciones miembros del CAPRADE formularon la propuesta de inserción curricular “Aprendiendo a Prevenir”, el Plan subregional andino de educación comunitaria en prevención y atención de desastres y el Plan subregional andino de comunicación social para la prevención y atención de desastres.

Desde el Proyecto PREDECAN se ha apoyado la ejecución de dichos planes, mediante la elaboración de una “Estrategia educativa–comunicacional sobre gestión del riesgo en la Subregión Andina”, donde los actores institucionales y sociales, desarrollan las capacidades necesarias para asumir un papel activo en la construcción, ejecución

y fortalecimiento de estrategias nacionales y subregionales de gestión participativa del riesgo.

La estrategia incorpora la caracterización y el orden de prioridades de los problemas detectados, así como la definición de objetivos y públicos planteados en el documento de “Análisis educativo comunicativo sobre gestión de riesgo en la Comunidad Andina”.

Los problemas encontrados y prioritarios como puntos de atención son los siguientes:

- No existe una cultura de la Gestión del Riesgo, ni se utilizan los medios de comunicación de manera eficaz para el incremento de la sensibilización pública.
- Faltan programas integrales de capacitación en Gestión del Riesgo.
- Deficiencia en conocimientos específicos entre los funcionarios de los diferentes niveles en temas de Gestión del Riesgo.
- No hay un verdadero intercambio de experiencias que permita un fortalecimiento y una mejor cooperación horizontal entre los diferentes países.
- El tema de Gestión del Riesgo se aborda de manera muy limitada en la educación.

En función de la problemática descrita se le dio prioridad al siguiente público objetivo:

Funcionarios de las entidades del CAPRADE

1. Comunicadores y educadores de los sistemas nacionales de Prevención y Atención de Desastres (PAD), Secretarías Técnicas de Gestión del Riesgo/Defensa Civil (DC) de cada país o sus equivalentes.
2. Funcionarios y profesionales de los Sistemas Nacionales de Prevención y Atención de Desastres (PAD).

3. Comunicadores sociales y periodistas.
4. Ministros de Educación, responsables de áreas curriculares y de las áreas vinculadas a la educación ambiental.
5. Directores y docentes de programas de postgrado.
6. Ciudadanos andinos.
7. Instituciones civiles y organismos internacionales.

Se entiende que el nivel de avance entre estos actores en cuanto a dominio y compromiso con el tema de la Gestión del Riesgo no es el mismo en todos los países. Sin embargo, si la estrategia logra facilitar espacios y condiciones para que se generen procesos de aprendizaje colectivo e intercambio de experiencias y lecciones aprendidas, se habrá cumplido el principal objetivo: fortalecer las capacidades y el posicionamiento del valor y beneficio de la Gestión del Riesgo.

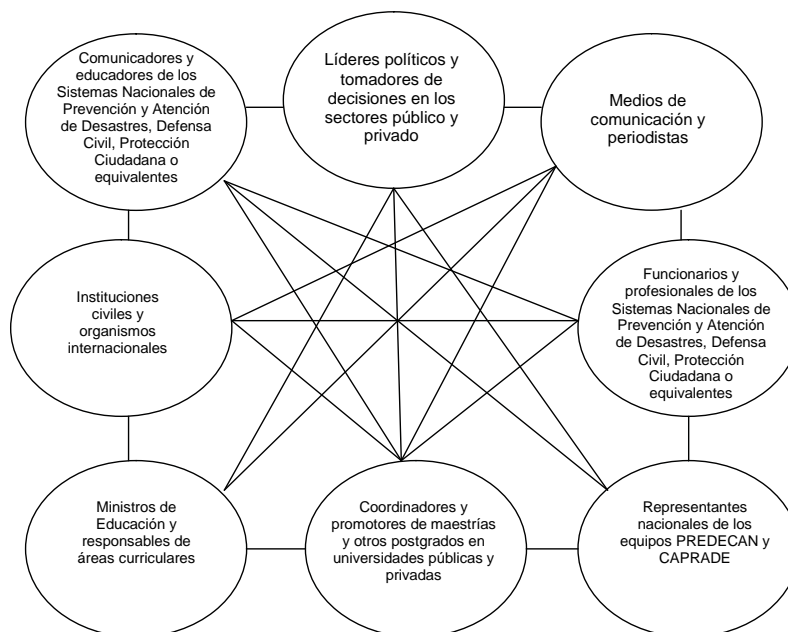
1.3.1 AVANCES EN EL TEMA DE COMUNICACIÓN

Comunicadores y periodistas

Los comunicadores y periodistas son agentes mediadores clave para la inclusión y fortalecimiento de la prevención como parte de la cultura; es por ello que las acciones del PREDECAN en comunicación y educación se han orientado a posicionar el tema de la Gestión del Riesgo en la agenda periodística y pública, así como a crear espacios de discusión y propuestas sobre el rol de estos actores en la reducción del riesgo.

Las Direcciones Nacionales de Defensa Civil/ Prevención y Atención de Desastres/Secretarías Técnicas de Gestión del Riesgo, con el apoyo de PREDECAN, han promovido la realización de talleres nacionales que abordaron los retos

Cuadro 1. Interrelación de los actores en la Estrategia Educativo-Comunicacional



de la comunicación social frente a la Gestión del Riesgo. Estos espacios han permitido reflexionar respecto al rol de los comunicadores y periodistas frente a los riesgos de desastres, y a tal vez clarificar conceptos sobre gestión del riesgo de desastres. Así, se ha capacitado a más de 350 comunicadores y periodistas a lo largo de la subregión.

En todos los casos los periodistas analizaron su contexto nacional y reconocieron las posibilidades que tienen para colocar en la agenda pública nuevos enfoques y tratamiento periodístico sobre los riesgos y los desastres. Para lograr la participación de los periodistas en cada uno de los países, se establecieron alianzas con gremios y asociaciones de periodistas que han apoyado la convocatoria y el desarrollo de los talleres. Estas instancias han expresado interés en incorporar dicha temática en sus programas de capacitación nacional, lo que abre la posibilidad

de darle continuidad a este proceso y fortalecer las capacidades de sus asociados.

Ante la necesidad de articular las experiencias de educación y comunicación que se vienen desarrollando en los países andinos alrededor de la Gestión del Riesgo, y de fortalecer espacios de intercambio de experiencias y gestión del conocimiento como redes de interaprendizaje, se creó la Ventana Gestión del Riesgo como un espacio virtual al interior de la plataforma web de La Iniciativa de la Comunicación³, que se diseñó especialmente para atender las necesidades de información, conocimiento y diálogo de una comunidad de comunicadores y educadores interesados en la gestión del riesgo de desastres.

El sitio temático en Gestión del Riesgo cuenta con 15 secciones de conocimiento, búsquedas avanzadas por múltiples criterios, herramientas

VENTANA GESTIÓN DEL RIESGO
www.comminit.com/es/mainpage/549



3 La Iniciativa de Comunicación para América Latina (CLA) es un portal de comunicación para el desarrollo y cambio social en la región que facilita el intercambio de experiencias, información y otros recursos para profesionales, académicos y estudiantes interesados en estos temas, y cuenta con una extensa membresía a lo largo de la región.

de diálogo, encuestas, imagen, video, entre otras. Aprovechando la plataforma se conformó la Red Virtual de Educadores y Comunicadores para la Gestión del Riesgo, que a la fecha cuenta con más de 3200 suscriptores.

Junto con La Iniciativa de la Comunicación se realizó, en paralelo, un seguimiento de los medios de comunicación, del registro y cubrimiento de la gestión del riesgo de desastres en sus publicaciones. Se han recogido y clasificado artículos y noticias publicados en las versiones electrónicas de diarios en línea de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Con estos inventarios de noticias se han elaborado boletines informativos diferenciados por países dirigidos a periodistas. De igual forma, la información acopiada en el sitio temático en Gestión del Riesgo, es distribuida periódicamente a través del boletín electrónico especializado Click gestión del riesgo, que bimensualmente lleva al correo de cada miembro de la red, resúmenes y enlaces a la información más reciente y relevante.

Para reforzar el trabajo con periodistas se organizó, también en alianza con La Iniciativa de la Comunicación, el Foro virtual "El rol de los medios de comunicación en la gestión del riesgo". Complementariamente, se desarrolló el primer Concurso Subregional Andino de Periodismo sobre Gestión del Riesgo de Desastres que buscó darle a la agenda periodística un nuevo enfoque y tratamiento del hecho noticioso, así como constituirse en un llamado de atención de los hombres y mujeres de prensa sobre el rol que cumplen en la Gestión del Riesgo y en el desarrollo de correctos mensajes acerca de la prevención y la mitigación de desastres en sus países.

En cada uno de los países de la CAN se han realizado coordinaciones y alianzas con gremios y asociaciones de periodistas como apoyo a

la difusión de los talleres y del Concurso de Periodismo, que indican el creciente interés de los mismos profesionales por ampliar sus conocimientos al respecto. Es importante consignar que, ya en los primeros meses del 2008, informes periodísticos lograron trascender el reporte frecuente de daños y víctimas, mediante elementos de análisis de causas, de propuestas y discusión sobre el riesgo de desastre.

Con el objetivo de ofrecer referentes empíricos que orienten futuras acciones del CAPRADE y de otras iniciativas interesadas en mejorar la calidad de la información que circula sobre la gestión de riesgo de desastres, se encargó al Observatorio de Medios de la Universidad del Norte de Barranquilla, Colombia, el estudio "Análisis del Cubrimiento Periodístico en temas de Gestión del Riesgo/Prevención y Atención de Desastres en diarios en línea de la Comunidad Andina". Como se indicó en la introducción, la segunda parte de este documento presenta los resultados del estudio llevado a cabo por el equipo de investigadores del observatorio.

Del mismo modo, se ha concluido la edición de la publicación "Periodismo Público en la Gestión del Riesgo" (Miralles, A. M., 2009), que recoge no sólo los aprendizajes generados en la ronda de talleres con comunicadores y periodistas de los países andinos, sino que también propone a medios y periodistas un cambio de paradigmas desde el periodismo público con sus metodologías para la construcción de nuevos sentidos de lo colectivo.

Los productos y procesos desarrollados a partir del componente comunicacional por el PREDECAN han permeado no sólo a las instituciones miembros del CAPRADE con las cuales se ha trabajado intensamente, generando condiciones propicias para su sostenibilidad, sino también en diferentes organismos de

cooperación internacional como la FAO que, a través de la La iniciativa de comunicación para el desarrollo sostenible, promoverán a nivel regional los productos logrados para extenderlos a otros países y experiencias vinculadas a la temática.

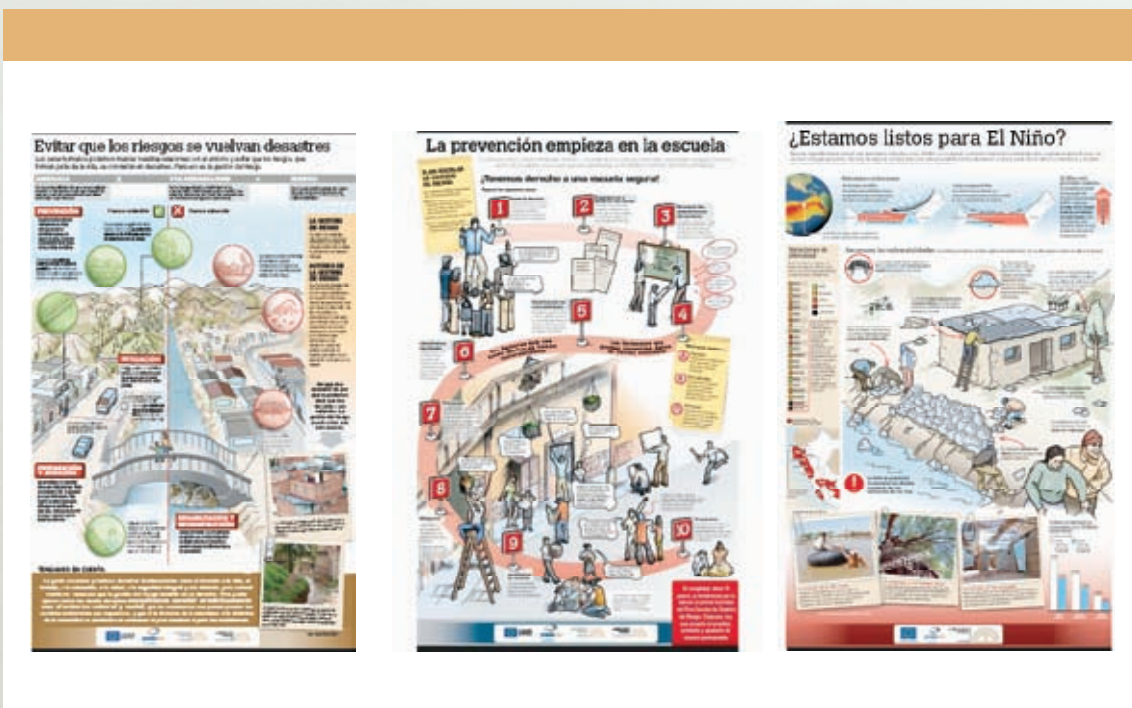
Información pública

Para contribuir a procesos de información pública que desarrollan las entidades responsables de la temática de Gestión del Riesgo en los países andinos, se ha apoyado la producción de un pequeño set de material educativo comunicacional compuesto por:

Tres infografías que abordan temas como “El Fenómeno de El Niño”, “Planes Escolares de Prevención y Atención de Desastres” y “Gestión del Riesgo”. Estas infografías han sido producto

de una elaboración y validación conjunta con las Mesas de Educación y Comunicación (con la participación de más de 100 personas) existentes en cada país, las cuales fueron constituidas en el marco de las acciones en comunicación y educación.

Serie de documentales sonoros “Con el riesgo ni de riesgo”, que recoge los testimonios y las voces de diferentes actores sociales de la Comunidad Andina que hablan sobre la Gestión del Riesgo: niños (as), adolescentes, jóvenes, tomadores de decisiones, etc. La serie está compuesta por cinco programas, un jingle, dos spots promocionales y una guía de uso que serán difundidos en redes de radios comunitarias nacionales y regionales, e incorporados a plataformas virtuales de diversas instituciones del nivel regional. La serie puede ser descargada en la siguiente dirección electrónica: www.comunidadandina.org/radioCAN.htm



1.3.2. AVANCES EN EL TEMA DE EDUCACIÓN

Ministerios de Educación:

Promotores de la inserción curricular de la Gestión del Riesgo

Como parte del seguimiento a las actividades propuestas en el plano de articulación subregional, se desarrolló, conjuntamente con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) el “Taller Internacional sobre Reducción de Riesgos y Preparativos ante Desastres en el sector Educativo en la Subregión Andina”, que permitió discutir los avances en la incorporación de la Gestión del Riesgo en la currícula de los diferentes países y las posibilidades de retomar experiencias locales para proyectarlas a escala nacional.

A partir de ese análisis y de las acciones planteadas en la EAPAD, PREDECAN ha apoyado a los ministerios de Educación para impulsar procesos que permitan la inserción curricular de la Gestión del Riesgo a nivel de la educación básica. El proceso ha logrado un alto apoyo político y técnico por parte de los ministros de Educación y sus equipos técnicos. Del proceso adelantado en los países se muestran los siguientes productos:

- Diagnóstico sobre la situación actual de la educación en GdR en el marco de la educación formal en cada país.
- Sistematización y análisis comparativo de 12 experiencias de educación en GdR.
- Lineamientos para orientar la inserción curricular de la Gestión del Riesgo en los sistemas educativos de Bolivia, Ecuador y Perú.
- Inventario y análisis de 174 materiales de GdR en el ámbito escolar.

En cada país el proceso de formulación de lineamientos ha sido ampliamente participativo y ha generado propuestas donde se recogen la experiencia desarrollada en cada país y las lecciones aprendidas. De igual manera se ha incidido a nivel técnico y también en el político. En el caso de Bolivia, se ha promovido la incorporación de la temática en el marco de la Nueva Ley de Educación Abelino Siñani y en el Perú en la Política Nacional de Educación Ambiental. Del mismo modo, en el Perú, en diciembre de 2008 con Resolución Ministerial RM 440-ED-2008, se aprobó el nuevo diseño curricular nacional que incorpora el eje transversal “Educación para la gestión del riesgo y la conciencia ambiental”.

A la fecha existen las condiciones para la sostenibilidad de las iniciativas adelantadas por el CAPRADE con la facilitación del PREDECAN, que pueden ayudar a los ministerios de Educación a consolidar los procesos de inserción curricular. A continuación se detallan algunas de éstas:

- Posicionamiento técnico y político de la temática en los ministerios de Educación.
- Agenda de trabajo andina para continuar los avances logrados.
- Compromiso de las entidades responsables de la temática de GdR en los países y los ministerios de Educación.
- Agenda regional para el fortalecimiento del sector educativo en la reducción del riesgo de desastres. Once agencias de cooperación están comprometidas con su implementación.
- Escuelas de postgrado: hacia la Incorporación de la Gestión del Riesgo en la educación superior.

La orientación de PREDECAN en el trabajo con las universidades y centros de estudios

superiores de la subregión andina está centrada en promover la inclusión de la Gestión del Riesgo en los programas de postgrado y la búsqueda de rutas metodológicas pertinentes para su incorporación en sus planes académicos. Con ello, se plantea contribuir a la formación de profesionales de diversas disciplinas y ampliar su conocimiento respecto a esta temática para favorecer una efectiva toma de decisiones en el marco de la gestión prospectiva y correctiva del riesgo de desastres en los países de la Comunidad Andina.

Para el desarrollo de esta labor se han establecido alianzas estratégicas con organismos como la Cooperación Alemana GTZ, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador, la Universidad de Ciencias Ambientales Aplicadas de Colombia (UDCA), la Universidad Andina Simón Bolívar, en Bolivia, y la Universidad Nacional de Piura, en Perú, que han permitido la realización de seminarios-talleres con la participación de responsables de escuelas de postgrado, facultades de ciencias sociales, forestales, ambientales e ingenierías, entre otras, pertenecientes a universidades de la capital y provincias de los países andinos.

Producto de ese proceso se ha conformado la Red Andina de Universidades en Gestión del Riesgo y Cambio Climático con 32 miembros a la fecha. De igual modo, existe la voluntad de las universidades de promover el desarrollo de un programa de postgrado regional en Desarrollo Sostenible, Gestión del Riesgo y Cambio Climático.

Funcionarios del CAPRADE

Considerando la necesidad de fortalecer las capacidades técnicas de los profesionales de las entidades del CAPRADE, y contribuir a la

generación de bases conceptuales alrededor de la Gestión del Riesgo, se desarrolló, en alianza con la Universidad Politécnica de Cataluña (España), el curso virtual de nivel de postgrado "Gestión del riesgo de desastres". Veinticinco profesionales andinos fueron becados y los 11 primeros puestos desarrollaron una pasantía en Manizales (Colombia) donde, con la facilitación de la Universidad Nacional, pudieron vivir y estudiar experiencias exitosas de gestión local del riesgo.

Módulos virtuales autoinstructivos en Gestión del Riesgo

Desde sus primeros años el PREDECAN avanzó en la comprensión de los enfoques, los conceptos y los términos comúnmente usados en la subregión para el tratamiento de la Gestión del Riesgo, aportados en este documento en el desarrollo conceptual de la temática. Así que, en cada uno de sus resultados –Políticas y organización; Información y conocimiento; Ordenamiento y planificación; Educación y comunicación; y Participación local– se promovió un enfoque integral que se ha articulado a las metodologías, los instrumentos, los procesos y a las particularidades de cada uno de los países.

Con el objetivo de sintetizar y divulgar estos aprendizajes, se han elaborado los "Módulos virtuales auto-instructivos en Gestión del Riesgo", a fin de contribuir en la construcción de un conocimiento colectivo en la temática y orientar a los profesionales de las múltiples disciplinas para la toma de decisiones. Los módulos presentan un acercamiento básico a través de cuatro etapas, e incluyen casos de estudio, lecturas complementarias, registros sonoros y una serie de evaluaciones para realizar el seguimiento del proceso de estudio.

2. PERIODISMO Y GESTIÓN DEL RIESGO

En esta sección presentamos una serie de reflexiones teóricas y conceptuales acerca del cubrimiento de medios, en particular sobre la teoría del establecimiento de la agenda (setting) y el encuadre (framing) que orientan el estudio sobre los discursos periodísticos asociados con la GdR.

2.1 LA IMPORTANCIA DE LOS DISCURSOS PERIODÍSTICOS EN SITUACIONES DE DESASTRE Y COMO HERRAMIENTA PARA UN ENFOQUE DE GESTIÓN DEL RIESGO

La investigación en comunicación sobre el desempeño de los medios masivos y el periodismo en situaciones de estrés colectivo o emergencia, resulta ser una de las ramas más jóvenes de la indagación en Ciencias Sociales. Estudiosos del tema sitúan hacia el final de la II Guerra Mundial el momento en el que “la investigación social y comportamental de eventos desastrosos comenzó a tener continuidad y a acumular un cuerpo de evidencia, especialmente, sobre la conducta en los períodos de emergencia de desastres” (Quarantelli, 1987, p. 3).

De acuerdo a lo anterior, sumado a la limitada visibilidad que estos temas tuvieron en las agendas de gobiernos y entidades de cooperación internacional durante la mayor parte del siglo XX, es mucho lo que permanece sin explicar en relación con la conducta de los medios en situaciones de emergencias provocadas por riesgos no manejados, conflictos internacionales, no internacionales, internos, etc. Lo único cierto es que los valores personales y profesionales de los reporteros, se ponen a prueba en situaciones de emergencia. En este sentido, resultan del mayor interés las reflexiones acerca de la forma en que el periodismo de cada región se ha desempeñado durante el cubrimiento de los

procesos de Gestión del Riesgo y emergencias de todo tipo, en particular, frente a la coyuntura internacional que se vive ante estos temas.

Una revisión breve de los valores que fundamentan el quehacer periodístico, permite entender con claridad el interés que despiertan los sucesos relacionados con desastres. En efecto, diversos estudios han enfatizado que algunos de los criterios que guían la construcción de noticias son: inmediatez, dramatización, novedad, acceso institucionalizado y simplificación (Greer, 2003). De hecho Hall et ál. (1978) plantean que los valores dominantes de las noticias incluyen eventos inesperados y dramáticos, consecuencias negativas, tragedias humanas, personajes de la élite y temas recurrentes.

En este sentido, dadas las características particulares de los desastres, no es difícil comprender por qué son objeto de una cobertura prominente y cuál es la razón para que los hechos espectaculares y dramáticos sobresalgan en la orientación de la audiencia. Los académicos resaltan el rol de valores noticiosos antes mencionados, cuando se decide qué aspectos de la realidad se incluyen en las noticias y cuáles no. Los valores noticiosos ayudan a los profesionales de los medios a construir un conjunto de ideas y presunciones mentales acerca de si una historia puede ser valiosa o no. De hecho, la cobertura del riesgo parece estar estructurada por los valores noticiosos (Greenberg et ál., 1989; Palmer, 1998). Precisamente, ante lo dicho, voces reflexivas que provienen desde la academia han resaltado que “el rol de los medios con respecto a la ciencia y a la comunicación de riesgo, es educar al público” (Friedman et ál., citado en Mc Carthy et ál., 2008).

La investigación ha resaltado el rol protagónico y constructivo de la radio, en especial en lo que se refiere a la etapa de prevención de las

emergencias. Sin embargo, también hay algunas voces que protestan por la frecuencia con que los medios crean un imaginario de miedo entre la población, a partir de los reportes que construyen ante una situación de emergencia.

Tras observar la relación entre el comportamiento de los afectados por un desastre en las primeras horas de la emergencia y lo reportado por los medios masivos, investigadores del tema han encontrado varios hechos interesantes. En uno de los informes (Quarantelli, 1987, p. 9) se lee lo siguiente: "Los sobrevivientes no esperan pasivamente la asistencia externa, sino que inician activamente las primeras búsquedas y esfuerzos de rescate, llevando a los heridos a buscar asistencia médica, y haciendo lo se pudiera hacer en la crisis"; es decir, que desde la investigación se advierte una distancia entre los roles que en la opinión pública en general le atribuyen a las víctimas y lo que ocurre realmente al momento de la emergencia. Una de las razones que explican esta situación, según los investigadores, es el tratamiento negativo que suelen imprimirle los periodistas al reporte del hecho. Otras observaciones sobre el cubrimiento dan cuenta de demoras en la comunicación de emergencias y el hecho que existen muchos eventos que no se incluyen en la agenda de los medios, a pesar de tener muertos y cuantiosos daños materiales.

"Se registra una presunción de largo aliento entre investigadores de desastres, en el sentido que los medios son deficientes en la reportería de desastres. Los medios han sido acusados de reportar de manera inexacta los impactos de los desastres, de dar un énfasis inadecuado a lo abrupto y lo dramático, y entregar falsas imágenes acerca de la conducta en el momento de los desastres" (Quarantelli, 1987, p.10).

Pero los cuestionamientos de los investigadores no sólo se centran en el trabajo de los medios informativos, sino también en el de las instituciones que participan en la atención de emergencias a las que se atribuyen "decisiones ineficientes e ineficaces, cuando no disfuncionales" (Quarantelli, 1987, p.10), durante la emergencia y en el período posterior. Uno de los casos más recientes lo constituye el desastre originado por el huracán Katrina en Nueva Orleans, Estados Unidos, cuyo impacto fue magnificado por la demora en la pronta respuesta y atención de las agencias federales responsables de brindar apoyo en estos casos. A las evidencias empíricas entregadas durante más de dos décadas de investigación en el tema de desastres, se le atribuye mucha de la reflexión que se ha generado al interior de las instituciones que llegan al terreno donde se ha producido una emergencia.

En cuanto a la gestión del riesgo de desastres, sigue pendiente el tema del aprendizaje recíproco que las instituciones de servicio social y los medios informativos pueden generar. En efecto, estudios como el conducido por Hartz y Chappell en 1997 encontraron que "los científicos mantenían algunas opiniones muy negativas acerca de los periodistas. Noventa por ciento de los científicos encuestados creyeron que pocos periodistas entendían la naturaleza de la ciencia y tecnología" (Mc Carthy, et ál., 2008, p. 376). En este sentido, debería hacerse esfuerzos para socializar el conocimiento, de manera tal que la información pública sobre riesgo sea tan completa, asequible y bien documentada, como para lograr una movilización social constructiva, de la cual los mismos periodistas puedan ser veedores.

Analistas del tema de comunicación mediática en el área de Gestión del Riesgo resaltan también los valores e ideas que están involucrados

en las decisiones de los periodistas cuando explican en qué medida la Gestión del Riesgo puede considerarse noticiosa. En la década de los setenta, los investigadores Galtung & Ruge identificaron diez valores noticiosos involucrados en la decisión de los productores de información, independientemente de los distintos contextos geográficos y culturales. Aunque el listado ha sido revisado, existe consenso entre los estudiosos de la comunicación en que aún sigue siendo bastante exacto: la élite en el poder, las celebridades, el entretenimiento, el factor sorpresa, las malas noticias, las buenas noticias, magnitud, relevancia, seguimiento, la agenda de los periódicos (Harcup & O'Neill, 2001), constituyen los referentes a partir de los cuales se determina si un suceso de la realidad social resulta interesante para difundirlo en forma masiva.

De acuerdo a lo anterior, para algunos investigadores “la gestión de riesgo parece estructurada por los valores noticiosos. Los periodistas pueden agregar más incertidumbre y controversia de lo que viene al caso para hacer la historia de riesgo más noticiable” (Geenberg et ál., 1989; Palmer, 1998; Begley, 1991, citados por Mc Carthy et ál., 2008).

Siguiendo este enfoque, otros investigadores “han desarrollado listas de gatillos mediáticos para historias de riesgo, los cuales se considera que actúan como un set de valores noticiosos relacionados con el riesgo. Que pueden ser utilizados mejor para evaluar si un riesgo vale la pena reportarlo o no. Los gatillos mediáticos identificados incluyen: 1) ¿Hay cuestionamientos de responsabilidad? 2) ¿Hay un impacto visual fuerte relacionado con el riesgo? 3) ¿Se da el caso de que gran cantidad de personas puedan quedar expuestas al riesgo? 4) ¿Hay controversia en cuanto a la naturaleza y probabilidad del riesgo?” (Bennett, 1998, citado por Mc Carthy

et ál., 2008). En todo caso, en ese escenario hay que tener en cuenta también algunos aspectos característicos de los medios. En efecto, los medios audiovisuales muestran preferencia por el cubrimiento de historias que puedan ilustrar con imágenes recientes y no tanto con imágenes de archivo, de las que tendrían que usar para cubrir eventos que no han ocurrido todavía, como sería el caso si se abordara el tema desde una óptica de la prevención y de la Gestión del Riesgo.

Según lo anterior, la validez de ejercicios de observación sistemática como el actual, descansa en el hecho que los medios informativos se encuentran en constante cambio, al igual que la naturaleza y las sociedades en donde se producen los avances tecnológicos que pueden a la postre generar nuevos riesgos de desastres. De manera que resulta del mayor interés aprender de las experiencias pasadas para guiar el trabajo de cubrimiento informativo y poder, a la vez, educar y orientar a la audiencia, un rol central del periodismo.

2.2. LAS AGENDAS Y EL ENCUADRE DEL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO

A partir de los deslumbrantes avances en ciencia y tecnología que tuvieron lugar en el siglo XX, los medios de comunicación masiva ocupan un lugar de privilegio en el recuento de las fuentes naturales a través de las cuales se forma la opinión pública moderna; este proceso continúa cambiando en forma acelerada en virtud de los constantes desarrollos de nuevas tecnologías, particularmente las asociadas con comunicación satelital e Internet. En ese sentido, existe una fuerte tendencia a asociar opinión pública con opinión publicada o socializada en los medios, dado el inmenso poder de penetración que tienen y su influencia

en lo que los sociólogos del conocimiento llamaron –en los años sesenta del siglo pasado– “la construcción social de la realidad” (Berger y Luckmann, 1967).

Sin dejar de reconocer la impresionante influencia sobre la audiencia de los formatos de entretenimiento que se transmiten por medios masivos de comunicación, en este trabajo centraremos la atención en la información periodística. Precisamente, Gaye Tuchmann (1978), una de las primeras y más destacadas exponentes del enfoque mencionado –que explica la participación de las noticias en la construcción social del conocimiento– advirtió con claridad los profundos alcances de su influencia en la sociedad, enfatizando la dimensión social de las noticias, “debido a que las noticias imparten un carácter público a los acontecimientos, son primero, y ante todo, una institución social. Primero, las noticias son un método institucional de hacer que la información esté disponible para los consumidores (...). Segundo, las noticias son un aliado de las instituciones legítimas” (Tuchmann, 1978, p.4).

En este sentido, una rama muy importante de la investigación en Comunicación Social y, en particular, en la relación medios y sociedad, se ha preocupado por construir un cuerpo de conocimientos sólido que permita explicar la opinión pública como fenómeno comunicativo, a partir de la descripción de “los procesos a través de los cuales los medios moldean nuestra visión del mundo: ¿cómo es el mundo?, ¿en qué hechos vale la pena centrar la atención?, ¿y cómo abordar los asuntos sociales?” (Miller, 2002, p.257). En este escenario teórico, la teoría de Agenda Setting es uno de los modelos más utilizados para explicar el rol y la influencia de los textos y discursos de los medios en la opinión pública.

Para el tema tratado, el concepto de Agenda Setting se consideró la opción más apropiada. Agenda Setting, formulada originalmente por McCombs y Shaw en 1972, plantea que es tal el poder que tienen los medios de comunicación que a partir de este poder pueden trasladar su agenda de trabajo –o los hechos que consideran de interés– a la sociedad entera; es decir, ellos determinan los asuntos en los cuales se concentra la agenda pública. Ya sea por dedicar mayor tiempo al aire, por presentar los hechos al inicio de una emisión o por otorgarle mayor espacio o una posición destacada en el despliegue de un medio impreso, los medios le indican a la audiencia la relevancia de un tema en la agenda pública. En su formulación inicial, McCombs y Shaw (1972) planteaban “los medios no sólo nos indican cómo pensar sino en qué pensar”, es decir, establecían la agenda.

La teoría del establecimiento de la agenda o Agenda Setting ha sido considerada como una de las tres teorías más usadas e importantes en la investigación en medios en los últimos 50 años (Bryant & Miron, 2004). Su amplio desarrollo ha permitido que se haya extendido a lo que hoy se conoce como segundo nivel de la Agenda Setting. En este nivel, los investigadores han señalado que los medios no solamente establecen la agenda noticiosa, sino que también presentan sus atributos. A este segundo nivel de Agenda Setting se le ha denominado la teoría del framing o encuadre.

Miller (2002) define framing o encuadre como principios de énfasis a través de los cuales el medio realza algún(os) aspecto(s) de la realidad y disminuye otros. Para Gitting (1979), el framing está relacionado con “los principios de selección, énfasis y presentación basados en pequeñas y tácitas teorías sobre lo que existe, lo que pasó y lo que importa”. Por su parte, el destacado analista de medios Schudson (2003)

plantea que, “cada narrativa que da cuenta de la realidad menciona algunas cosas y omite otras; de manera consciente o inconsciente, cada narrativa implica realizar juicios sobre cómo debe funcionar el mundo, qué es lo importante, qué tiene sentido y cómo debería ser” (p. 35).

De esta forma, el encuadre sería el marco bajo el cual el periodista ve y presenta la realidad. Este marco o ventana podría implicar una presentación consciente o inconsciente de los hechos que está narrando desde cierta perspectiva, que a su vez está impregnada de su historia de vida, su concepción de lo que es el periodismo, la apropiación de “ciertas rutinas y tradiciones que se dan en la cultura en general y en las lógicas periodísticas en particular” (Schudson, 2003, p. 37).

Varios investigadores de medios han establecido seis encuadres preponderantes en los cuales las noticias pueden ser presentadas: (1) el que enfatiza el conflicto entre las partes o los individuos (encuadre de conflicto) [Cappella & Jamieson, 1997]; (2) el que atribuye responsabilidades o culpa a ciertas instituciones o individuos (encuadre de atribución de responsabilidad); (3) el que se enfoca en las consecuencias económicas para la audiencia (encuadre de consecuencias económicas) [Newman et ál., 1992]; (4) el que resalta a los individuos como ejemplo o enfatiza el interés humano (encuadre de interés humano) [Valkenburg et ál., 2007]; (5) el que enfatiza el aspecto moral (encuadre ético); y (6) el que se enfoca en los aspectos del beneficio social (encuadre social).

Ampliando la conceptualización de cada uno de ellos, se tiene que:

Encuadre de conflicto o cubrimiento estratégico (Patterson, 1993): se caracteriza porque enfatiza el conflicto entre las partes o los individuos

y destaca el hecho de perder o ganar como asunto central. Se utiliza en éste un lenguaje de guerras, juegos de competencia, con énfasis en el desempeño y el estilo de las partes o los individuos.

Encuadre de atribución de responsabilidad: se centra en culpar a ciertas instituciones políticas/gubernamentales, grupos, partes o individuos de causar o resolver problemas claves.

Encuadre de consecuencias económicas: se enfoca en el impacto que tiene para las finanzas de la audiencia, ya se trate de un individuo, grupo, institución, región o país. Se le atribuye gran impacto e importancia.

Encuadre de interés humano: presenta los hechos desde una perspectiva humana. Este tipo de cubrimiento noticioso intenta personalizar, dramatizar o dar emoción a las historias que se narran.

Encuadre ético: hace énfasis en los derechos y la moral (Severin & Tankard, 2001, p. 279).

Encuadre social: Enfatiza los costos y beneficios para la sociedad y, de manera indirecta, para los individuos (Severin & Tankard, 2001, p. 279).

La amplia literatura que existe en torno a la influencia de los distintos encuadres sobre la actitud y percepción de la audiencia hacia los contenidos de las noticias, ha revelado hechos de singular interés. Por ejemplo, en la investigación efectuada por Cappella y Jamieson (1996) se encontró que el uso del encuadre de conflicto o cubrimiento estratégico en las noticias puede llevar a la audiencia a activar cierto cinismo y a restarle credibilidad a los hechos reportados. Por su parte, Patterson (1993) y Jamieson (1992) hallaron que este tipo de enfoque puede distraer al público de los procesos políticos de fondo.

De igual forma, Iyengar (1991) encontró que el cubrimiento televisivo enfocado en el encuadre de atribución de responsabilidades, dado el formato televisivo que privilegia lo episódico –es decir, el evento específico o el individuo y no lo temático, que permite la contextualización desde una perspectiva más amplia- inducía a la audiencia a ofrecer una explicación individualista y limitada de los problemas sociales. “De esta manera, la pobreza es vista más como un problema personal que como un problema estructural o del sistema” (Iyengar, 1991). Finalmente, Valkenburg et ál. (2007) encontró que el encuadre de consecuencias económicas privilegiaba un marco interpretativo en la audiencia que se limitaba al aspecto financiero, pero que la aleja de una visión más integral del fenómeno.

La teoría del encuadre ha revaluado entonces la formulación inicial de Agenda Setting de los investigadores McCombs y Shaw (1972). Los medios no solamente nos indican en qué pensar, sino también, desde la perspectiva del segundo nivel de la Agenda Setting, nos inducen a cómo pensar. En su detallado estudio sobre los frames o encuadres en las noticias, Valkenburg et ál., (1999) concluyen: “Los frames (encuadres) noticiosos ejercen en la mente de los lectores un efecto significativo sobre los hechos a tener presente en las historias (...); los frames noticiosos proporcionan a la audiencia orientaciones sobre cómo concebir un evento o hecho específico” (p. 567).

En relación con la pertinencia de la utilización de este cuerpo de conocimientos en el análisis de los temas de Gestión del Riesgo, diversos estudios han indicado con claridad que la percepción del riesgo y la conciencia del público, pueden ser influenciadas por la manera cómo los medios deciden encuadrar la historia y sus decisiones acerca de qué incluir y

qué excluir de la oferta amplia de opciones que la realidad pone frente a ellos en el momento del cubrimiento informativo (Milles, Braxton & Freewer, 1999; Freewer, et ál., 2002).

Tener conciencia acerca de la influencia de los valores noticiosos mencionados arriba y las rutinas de cubrimiento informativo en el contenido final de los textos que se ofrecen a la audiencia, resulta clave. En efecto, tras la búsqueda de atraer la atención del público sobre los textos que construyen, los periodistas pueden –como aun sin percatarse de ello- alimentar un imaginario colectivo de incertidumbre y controversia, que a la postre ayuda a aumentar el nivel de riesgo real de la situación que se comunica. De esta manera, algunos estudios han encontrado que, con frecuencia, el nivel de ocurrencia de una situación de riesgo reportado por la prensa resulta exagerado (Begley, 1991).

Este tipo de abordaje de la realidad parece estar en concordancia con la concepción de lo noticioso que interiorizan muchos comunicadores en las salas de redacción, como parte de su formación profesional. En ese sentido, desde el punto de vista de la deontología de su práctica profesional, el tratamiento mencionado arriba es válido; sin embargo, puede resultar altamente perjudicial cuando se mira desde una perspectiva teleológica. Como dicen los estudiosos del tema, “ellos pueden no estar conscientes, necesariamente, de las consecuencias potenciales de sus comentarios, desde la perspectiva de manejo del riesgo” (Mc. Carthy, et ál., 2008).

Por otra parte, además del tratamiento, las investigaciones sobre el cubrimiento de hechos sobre gestión de riesgo focalizan la atención en otro factor que resulta clave en la respuesta de la audiencia: la cantidad de información sobre

un hecho de Gestión del Riesgo determinado. Este factor ha sido asociado al negativismo general entre la audiencia, además de dificultar la asimilación de información importante por parte del público en general (Mc. Carthy, et ál., 2008). De esta manera, el “bombardeo” continuo de información puede causar un nivel de saturación tal en la audiencia que termina causando un efecto negativo en la comprensión del mensaje (Heller, 2006).

De acuerdo a lo anterior, la forma y el contenido de los textos periodísticos intervienen en gran medida en la comprensión de los mensajes relacionados con Gestión del Riesgo dirigidos a la audiencia. De ahí, la importancia de hacer consciencia en los periodistas/comunicadores de las estructuras narrativas, de los enfoques y de los contenidos a los que dan relevancia, cuando reportan informaciones que dan cuenta de situaciones de riesgo.

La conceptualización de los teóricos mencionados resulta muy apropiada para la presente reflexión, y por ello hay preocupación por la necesidad de generar un espacio de diálogo con los periodistas de la subregión andina acerca del manejo de herramientas conceptuales cuya evidencia empírica y sistematización de la práctica, arrojen las opciones de cubrimiento noticioso más adecuadas en el momento de cubrir una situación directa o indirectamente relacionada con el campo de acción y de reflexión de la

Gestión del Riesgo. Al analizar el trabajo de los periodistas de la subregión andina con los referentes teóricos mencionados, se pretende promover una mayor consciencia en los comunicadores sobre el tipo de cubrimiento que están realizando sobre GdR, con la cual los textos que se construyan puedan tener algún nivel de impacto en las reacciones de sus lectores, oyentes o televidentes, o moldear algunas de sus percepciones sobre la GdR.

También se quiere hacer énfasis en que –debido a la convergencia de medios en esta era de la información- resulta cada vez más difícil hablar de eventos locales, pues se está ante una información globalizada cuyo impacto es cada vez mayor desde el punto de vista geográfico y cultural. Por esta razón, sobre los hombros de los periodistas recae una enorme responsabilidad de entregar una información constructiva y veraz, que permita concebir la Gestión del Riesgo como un proceso colectivo producto de las acciones de diversos actores dentro de la sociedad, a partir de una perspectiva más amplia y holística.

En la siguiente sección se retoman los elementos conceptuales asociados con la GdR y los referentes teóricos y conceptuales referidos al cubrimiento periodístico, a partir de los cuales se construye el diseño de investigación para el análisis de los discursos periodísticos sobre GdR.

3. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE CONTENIDOS EN GESTIÓN DEL RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA

En esta sección se presentan elementos del diseño metodológico utilizado para el análisis de los discursos periodísticos sobre GdR en los diarios online de los países de la subregión andina y Venezuela. Se presenta en forma breve el análisis de contenido como herramienta de investigación, seguido de aspectos específicos del diseño de la investigación como el universo, la unidad de análisis, la muestra y los procedimientos de análisis.

3.1. EL ANÁLISIS DE CONTENIDO COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN

El análisis de contenido es una de las técnicas más usadas en la investigación en comunicación, ya que bien puede aplicarse virtualmente a cualquier forma de producción textual, sea en forma de video, programa radial, discurso, obra literaria, artículo periodístico, entre otros (Sampieri et ál., 2006), o permite identificar ciertas tendencias y características representativas de los textos analizados (Riffe, 2005).

Dentro de los usos que se le puede dar a la metodología de análisis de contenido, Berelson (1971) menciona los siguientes:

- Describir tendencias en el contenido de la comunicación
- Develar diferencias en el contenido de la comunicación
- Comparar mensajes, niveles y medios de comunicación
- Medir la claridad de los mensajes
- Descubrir estilos de comunicación
- Identificar intenciones, apelaciones y características de comunicadores
- Revelar centros de interés y atención para una persona, un grupo o una comunidad

El análisis de contenido ha sido definido como “un método de investigación que usa una serie de procedimientos para realizar inferencias válidas sobre un texto” (Weber 1990, p. 9). Berelson (1971) lo definió como la técnica para estudiar y analizar la comunicación de una manera objetiva, sistemática y cuantitativa. Krippendorff (1980) plantea que “el análisis de contenido es una técnica de investigación para hacer inferencias válidas y replicables de datos con respecto a su contexto” (p. 21). Por su parte, Riffe (2005) proporciona quizás la definición más completa que existe sobre esta metodología: la define como “el análisis sistemático y replicable de los símbolos de la comunicación, a los cuales se le ha asignado un valor numérico de acuerdo a las reglas de la validez enmarcadas en el contexto de los métodos cuantitativos, para describirla, sacar inferencias sobre su significado y realizar inferencias de la comunicación y su contexto, tanto desde la perspectiva de la producción como de su consumo” (p. 25).

En el contexto internacional, diferentes instituciones realizan análisis de contenido de manera sistemática y a partir de periodos de tiempo definidos –de corto y largo plazo– con el fin de identificar tendencias sobre la cobertura mediáticas en ciertas áreas. Por ejemplo, la Fundación Kaiser Family ha venido efectuando un análisis de contenido del cubrimiento de medios en estos temas de salud, sobre las representaciones sexuales en la oferta televisiva en Estados Unidos, y sobre la variación de los discursos periodísticos sobre temas de alto interés público (vbgr. VIH/SIDA). Por su parte, el Observatorio de Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona realiza de manera periódica un análisis de contenido de la representación y cobertura de los temas de salud pública en los medios de televisión de España, y en algunos casos se profundizan algunos temas de interés particular. En ambas situaciones,

estos estudios se convierten en referentes empíricos importantes sobre la tendencia del cubrimiento de los medios en temas específicos que luego pueden ser utilizados para incidir en decisiones de política, programación, desarrollo de contenidos, etc.

Una de las críticas que con frecuencia recibe el análisis de contenido que se guía por una perspectiva de corte cuantitativo es que no ofrece una visión holística o totalizante de los sentidos y significados de los textos. Sin embargo, en el contexto de los estudios sobre GdR, la carencia de estudios sistemáticos en la región obliga a contar con un referente empírico inicial que contribuya a construir un cuerpo de conocimiento y a identificar y comprender tendencias clave en el cubrimiento de la GdR, aspectos que luego podrán ser analizados con mayor profundidad a través de abordajes metodológicos centrados en perspectivas cualitativas como el análisis textual. Este tipo de análisis, como se discute más adelante, son necesarios si se pretende generar una mejor comprensión del discurso mediático sobre la GdR en la subregión andina, para así dar lugar a procesos de triangulación metodológica más enriquecedores que combinen técnicas cualitativas y cuantitativas. Por otra parte, el presente análisis también incluye algunas categorías que dan cuenta de aspectos cualitativos de los textos que permiten contextualizar en alguna medida los hallazgos del estudio.

3.2. CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA: ELEMENTOS Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para llevar a cabo el análisis de las noticias relacionadas con la Gestión del Riesgo se

estructuró un instrumento correspondiente (ver anexo 1) conformado por cuatro grandes categorías que cubrían los aspectos relevantes de los objetivos de la investigación. De esta manera, se estructuró una primera categoría relacionada con los Asuntos del cubrimiento periodístico, que en esencia corresponde a la caracterización del cubrimiento periodístico de la GdR. Una segunda categoría se enfocó en la información relacionada con la prevención: Construcción mediática de la prevención. La tercera categoría cubre la Construcción mediática del desastre o emergencia y aludía a la información proporcionada en los medios durante los hechos. Finalmente, la cuarta categoría se refiere a los hechos noticiosos que dan cuenta de eventos ocurridos después del desastre o la emergencia y se tituló Construcción mediática de la rehabilitación y reconstrucción. Si bien estas categorías no son exhaustivas en el sentido de incluir cada uno de los posibles elementos asociados con el cubrimiento periodístico o cada uno de los aspectos asociados con la GdR, han permitido recolectar suficiente información para presentar una radiografía del cubrimiento de la GdR durante el periodo de análisis.

En la categoría Asuntos del cubrimiento periodístico se incluyeron variables tales como origen del texto, género periodístico, coherencia entre titular y subtítulo, tipo de encuadre que predominaba en la nota, e identificación del actor o situación a la que se le pudiera atribuir la iniciativa del cubrimiento. Al final de esta parte se encuentran dos ítems relacionados con la forma particular cómo los periodistas nominalizaban tanto a las víctimas como al desastre. Dado el interés de organizaciones como CAPRADE, en el sentido de desestimular el uso de expresiones tales como desastres naturales, ya que esconden muchas dinámicas, algunas de orden social,

y enfatizan la mirada de fenómeno físico, resultaba importante establecer los términos que usaban los comunicadores para referirse a los desastres. Esta parte del instrumento cierra con una pregunta filtro que ha permitido clasificar las notas periodísticas de acuerdo a si pertenecían a la categoría construcción mediática de la prevención o a la del desastre/emergencia, o a la construcción mediática de la rehabilitación y construcción.

En el aparte de la construcción mediática de la prevención, se identificó el tipo de amenaza, sea esta natural, tecnológica/antropogénica, socio-natural o concatenada. La amenaza natural se define como la manifestación de un fenómeno físico cuyo génesis se encuentra totalmente en los procesos naturales de transformación y modificación de la tierra y el ambiente –por ejemplo, un terremoto, una erupción volcánica, un tsunami o un huracán- y que puede resultar en la muerte o lesiones a seres vivos, daños materiales o interrupción de la actividad social y económica en general. La amenaza tecnológica/antropogénica hace referencia a fenómenos generados por la actividad humana en la producción, distribución, transporte y consumo de bienes y servicios, y en construcción y uso de infraestructura y edificios. Por su parte, la amenaza socio-natural se refiere a posibles fenómenos físicos cuya existencia, intensidad o recurrencia se relaciona con procesos de degradación, o transformación ambiental y/o de intervención humana en los ecosistemas. Finalmente, las amenazas concatenadas implican fenómenos que están asociados y en cuyo caso un fenómeno desencadena el otro.

Otro aspecto que se incluye en la construcción mediática de la prevención se refiere a las explicaciones sobre las acciones de prevención, sean estas desde la Gestión del Riesgo, desde la gestión correctiva del riesgo, desde la gestión

prospectiva del riesgo o desde el análisis de la vulnerabilidad. En el aparte construcción mediática del desastre/emergencia se exploran los temas predominantes relacionados con el aspecto técnico del desastre, el impacto humano, orientación ofrecida durante el desastre, énfasis en los daños materiales, así como la participación nacional y la internacional.

En la última sección del instrumento, la construcción mediática de la rehabilitación y reconstrucción, se establecen las consecuencias tanto de tipo de impacto humano como de pérdidas económicas y daños materiales. Así mismo, el instrumento indaga si la información relacionada con las respuestas enfatiza la atención en la emergencia o en los procesos sociales que se desencadenan a partir de la respuesta a la situación de desastre. En la parte final de la categoría, se analiza si la nota obedece al seguimiento de un fenómeno ya ocurrido y la periodicidad y el motivo de la nota.

3.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación es descriptiva y exploratoria, en cuanto ofrece una primera caracterización de las noticias publicadas en un conjunto de medios de comunicación impreso que tienen plataforma digital, para indagar las características que tiene el cubrimiento noticioso de la subregión andina, en las áreas de Gestión del Riesgo y prevención del desastre.

Como se indicó anteriormente, el estudio utiliza una metodología cuantitativa a través de la técnica de análisis de contenido que determina asuntos particulares del cubrimiento periodístico, y del contenido manifiesto de los textos en las fases de prevención del desastre, el desastre o emergencia mismo y la fase de rehabilitación y reconstrucción. De acuerdo con expertos en investigación de medios “el análisis

de contenido supone aplicar sistemáticamente unas reglas fijas previamente que sirvan para medir la frecuencia con que aparecen unos elementos de interés en el conjunto de una masa de información que hemos seleccionado para estudiar algunos de los aspectos que nos parecen útiles” (Berganza, M., 2005, p. 213).

La información es recopilada a través de un instrumento que contiene, entre otras, subcategorías de análisis alusivas al género periodístico, la coherencia entre el cuerpo de titulares, los encuadres, iniciativa del cubrimiento, lenguajes y aproximación al tema. Por otra parte, se explora información sobre el tipo de amenaza, la explicación de la misma y las acciones de prevención, que los periodistas describen en sus textos. En cuanto a las notas periodísticas referidas a la fase de rehabilitación y reconstrucción, el análisis examina la mirada de los medios informativos a temas como el impacto humano, los daños materiales y pérdidas económicas, la respuesta de las autoridades, las acciones de la comunidad frente al desastre, entre otros.

Se toma como base una revisión de la literatura relacionada con el objeto de estudio, encaminado a la reducción de la vulnerabilidad de las personas y de los bienes expuestos a los peligros y riesgos naturales, y a la promoción del desarrollo sostenible en los países de la CAN. Para este propósito, se diseñaron y aplicaron los instrumentos de investigación, se recopiló y sistematizó la información utilizando el programa estadístico SPSS, y se llevó a cabo una integración de los hallazgos con el conocimiento disponible sobre cubrimiento periodístico y GdR.

Siguiendo los parámetros de la investigación científica, se procedió a la elaboración de una prueba piloto del instrumento con tres

estudiantes séniores (último año de la carrera de Comunicación Social) de la Universidad del Norte, adscritos al Observatorio de Medios y Opinión Pública, quienes se encargaron de la codificación de los textos seleccionados. Para la recolección de los datos se utilizó la observación directa de la unidad de análisis. La experiencia permitió definir las categorías empleadas en el formato y consolidar sus significados dentro del proceso.

La validación de la investigación es realizada tomando el 10% de la muestra de los formatos diligenciados por los tres estudiantes séniores, así: se revisaron los cuestionarios diligenciados y se verificó que la información de cada campo coincidiera con la contenida en la unidad de análisis. Una vez satisfechos con el contenido, se procedió a probar la consistencia de la información obtenida del mismo. Así, los tres codificadores diligenciaron nuevamente el 10% de las noticias, escogidas de manera aleatoria. Se hizo entonces una prueba de acuerdo a y entre los tres codificadores, para comparar los resultados de codificación obtenidos.

Se utilizó el índice Scott's Pi (Lombard, M. Snyder-Duch, J. y Campanella, C., 2005), ampliamente difundido en los estudios de comunicación social, para hallar el grado de confiabilidad entre codificadores. De esta forma, los tres codificadores en forma independiente evaluaron las características del 10% de los mensajes para conocer en qué medida pudieron llegar a la mismas decisiones de codificación. El Pi descuenta el nivel de 'acuerdo observado' con el nivel de 'acuerdo esperado'. Derivaciones muestran que la fórmula desestima el grado de acuerdo cuando la característica que se examina está raramente presente; por ejemplo, cuando está ausente de la data en el 85% o más de los casos examinados (American Sociological Association, 2004).

En el caso de esta validación, los codificadores obtuvieron un coeficiente Scott's Pi global de un 88,59% de acuerdo promedio por pregunta, a partir de un nivel de confianza del 95%. Un informe parcial de la investigación fue compartido en el Seminario Taller Subregional Andino "Retos del Periodismo y la Comunicación para el Desarrollo en la Gestión del Riesgo de Desastres", desarrollado en Bogotá en agosto de 2008, escenario que condujo a importantes recomendaciones que han sido incorporadas en la preparación de este documento.

3.4 UNIDAD DE ANÁLISIS

La unidad de análisis de la presente investigación está definida por los textos de medios que tienen soporte digital, relacionados con la temática de desastres y prevención del riesgo, que son publicados en las versiones electrónicas de los medios seleccionados, en cuyo marco de actividades se desarrollan en el tema de Educación y Comunicación por la Iniciativa de la Comunicación en el marco del proyecto de Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina - PREDECAN.

3.5 EL UNIVERSO DE TEXTOS

El universo de textos incluidos en el estudio estuvo determinado por todas las publicaciones recopiladas por la Iniciativa de la Comunicación, por encargo del PREDECAN, entre el 31 de enero de 2007 y el 15 de julio de 2008. Dicha recopilación comprende un total de 415 textos periodísticos correspondientes a 36 medios de comunicación de los Países Miembros de la CAN, que tienen soporte digital. Los medios fueron validados por la oficina de comunicaciones de la CAN. Además, se incluyó una selección de noticias en materia de desastres, originadas en medios venezolanos en el transcurso del año 2007, tal como se describe en la Tabla 2. Si bien Venezuela se había retirado de la CAN al momento de la realización del estudio, aún formaba parte de ésta en la fase inicial del proyecto PREDECAN.

3.6 MUESTRA

La muestra del estudio está conformada por 200 textos, correspondientes a los medios seleccionados en el marco de las actividades del

TABLA 2.

PAÍS	MEDIO	PAÍS	MEDIO	PAÍS	MEDIO	PAÍS	MEDIO	PAÍS	MEDIO	
COLOMBIA	El Colombiano	BOLIVIA	El Diario	ECUADOR	Diario Correo	PERÚ	Correo	VENEZUELA	Diario El Tiempo	
	El Espectador		El Mundo		Diario Hoy				El Carabobeño	
	El país		El Nuevo Día		Ecuador Inmediato				El Comercio	El Impulso
	El Tiempo		La Jornada		El Comercio				La República	El Nacional
	La Patria		La Patria		El Diario				Perú 21	El Nuevo Día
	Vanguardia		La Prensa		El Mercurio					El Universal
	Liberal		La Razón							
El Heraldo	La República	El Universo		El Universo						
	Los Tiempos	La Hora								

Proyecto PREDECAN, que abarcan a cada uno de los Países Miembros de la CAN y Venezuela. La selección de los textos objeto de observación, se llevó a cabo mediante un muestreo estratificado por grupos o conglomerados, establecidos en función de los criterios más pertinentes con los objetivos de la investigación como el país, el año y el trimestre.

El tamaño de la muestra se calculó a partir de la recopilación de textos periodísticos proporcionados por la Iniciativa de la

Comunicación, considerando un error muestral de $\pm 5\%$, un nivel de confianza del 95% y valores de p (probabilidad de que la muestra posea las características de la población) y q (probabilidad de que la muestra no posea las características de la población $1 - p$) del 50%, aplicando las expresiones de la Tabla 3.

A partir de la aplicación de las expresiones anteriores se obtuvieron las subdivisiones muestrales que se describen en las siguientes tablas 4 y 5.

TABLA 3

$$n = \frac{pq}{\frac{e^2}{Z^2} + \frac{pq}{N}}$$

$$n_x = n \left(\frac{\text{\#elementos del estrato } x}{N} \right)$$

TABLA 4. MUESTRA POR PAISES Y AÑOS

PAÍS	2007	2008	TOTAL
COLOMBIA	25	16	41
BOLIVIA	7	35	42
ECUADOR	22	56	78
PERÚ	7	20	27
VENEZUELA	12	0	12
TOTAL	73	127	200

TABLA 5. MUESTRA POR PAISES Y TRIMESTRES

PAÍS	07 - I	07 - II	07 - III	07 - IV	08 - I	08 - II	TOTAL
COLOMBIA	2	10	9	4	10	6	41
BOLIVIA	2	2	2	1	30	5	42
ECUADOR	5	10	4	3	49	7	78
PERÚ	2	1	2	2	15	5	27
VENEZUELA	1	8	3	0	0	0	12
TOTAL	12	31	20	10	104	23	200

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN SOBRE EL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO EN LA SUBREGIÓN

Esta sección describe los principales hallazgos del análisis de contenido de los diarios incluidos en el estudio. Se reportan primero los hallazgos respecto de los asuntos del cubrimiento periodístico. Posteriormente, se da cuenta de la construcción mediática de la prevención; más adelante se reporta la construcción mediática del desastre/emergencia y, finalmente, la construcción mediática de la rehabilitación y la reconstrucción. En cada caso, se presentan en primera instancia los resultados generales por categoría, seguidos de los resultados por país. Para finalizar, se plantean algunas consideraciones generales sobre el estudio y se discuten las implicaciones de los hallazgos.

4.1 ASUNTOS DEL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO

Sobre el origen del texto, como se ilustra en el Gráfico 1, se encontró que en más de la mitad de las notas incluidas en el estudio (51%) no se identifica el autor, mientras que sólo en el 33% de los casos el periodista de planta se registra como autor de los textos. Las agencias de noticias y la presentación de informes especiales ocupan un lugar distante.

El tema de la autoría tiene varias lecturas según el país andino que involucre. En Colombia y Perú, por ejemplo, firmar las notas resulta una costumbre más generalizada que refleja la responsabilidad del autor sobre el producto de su trabajo periodístico. Mientras tanto, en Ecuador y Bolivia, donde la responsabilidad de lo publicado tiende a recaer en los directores de los medios, firmar no sólo no es un imperativo, sino que en la mayoría de los casos ni siquiera se acostumbra; en la práctica, en estos países el periodista decide en forma autónoma si firma o no. Lo anterior se desprende de un grupo focal con los periodistas de la subregión, a quienes

se les pidió que comentaran los resultados parciales del estudio, en el marco del Seminario Subregional Andino “Retos del Periodismo y la Comunicación para el Desarrollo en la Gestión del Riesgo de Desastres”, que tuvo lugar en Bogotá del 13 al 15 de agosto de 2008. No obstante, podría pensarse que al firmar su texto el autor establece una conexión más directa con su lector y, en esta época de predominio digital, si coloca su nombre y un correo electrónico en cada nota, le abre al usuario de Internet una oportunidad valiosa para que interactúe con el periodista.

Por otra parte, en la temática de Gestión del Riesgo, en especial en la prevención del desastre, resulta supremamente útil hacer visible los datos a través de los cuales se puede fortalecer la relación de doble vía entre generadores y consumidores de la información. Además, y por las mismas razones expuestas, el sólo origen del texto no permite evidenciar avances hacia el cubrimiento especializado de la Gestión del Riesgo en las redacciones, puesto que los resultados de este estudio sugieren que el tema se está trabajando con el personal general de los diarios.

Gráfico 1. Origen del Texto

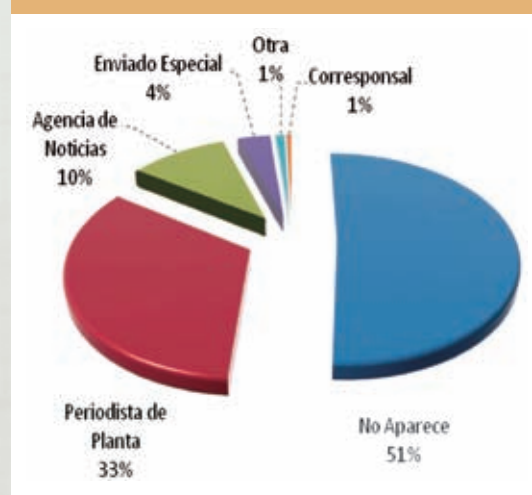


TABLA 6. ORIGEN DEL TEXTO

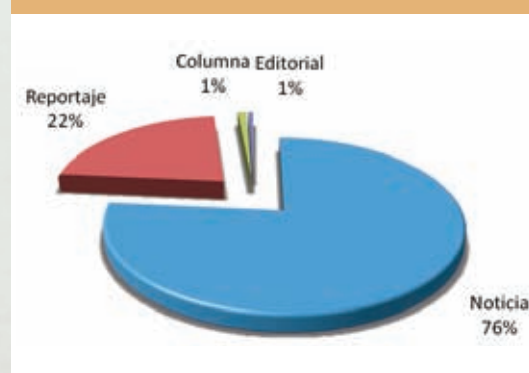
PAÍS	PERIODISTA DE PLANTA	CORRESPON-SAL	ENVIADO ESPECIAL	AGENCIA DE NOTICIAS	NO APARECE	OTRO	TOTAL
COLOMBIA	26,8%	2,4%	2,4%	4,9%	63,4%	0,0%	100,0%
BOLIVIA	11,9%	0,0%	7,1%	0,0%	81,0%	0,0%	100,0%
ECUADOR	46,2%	0,0%	1,3%	15,4%	34,6%	2,6%	100,0%
PERÚ	40,7%	0,0%	7,4%	7,4%	44,4%	0,0%	100,0%
VENEZUELA	33,3%	0,0%	0,0%	41,7%	25,0%	0,0%	100,0%

Porcentaje por país

A nivel de países, como se observa en la Tabla 6, en Bolivia, el 81% de las noticias no identifican el autor (No Aparece), cifra que reafirma los datos generales para esta categoría. No obstante, el siguiente país es Colombia, con el 63,4%, cifra que contrasta con la percepción de los periodistas participantes en el grupo focal sobre las prácticas asociadas con la firma de las notas periodísticas; Perú sigue con 44,4%; Ecuador, con 34,6% y Venezuela, con 25%. Los países con mayor número de notas cuyo origen fue un Periodista de planta son Ecuador, con 46.2%, y Perú, con 40.7%, mientras que Colombia y Bolivia sólo registran 26.8% y 11.9%, respectivamente. En Venezuela, a diferencia de los otros países, el 41.6% de las noticias son generadas por agencias de noticias. En el grupo de noticias analizadas sólo se registró una cuyo origen fue un corresponsal. Si bien varias hipótesis pueden tejerse alrededor de estos resultados, lo que resulta preocupante es que los enviados especiales y los corresponsales tengan una presencia tan baja en esta distribución. Los costos de desplazamiento pueden constituir una fuerte razón para tan baja frecuencia, pero cabe preguntarse entonces por los costos que la carencia de información sobre Gestión del Riesgo y prevención de desastres puede generar cuando se presentan situaciones catastróficas.

Por otro lado, los resultados del estudio en torno a la utilización de géneros periodísticos (Gráfico 2) se equiparan al patrón generalizado de cubrimiento a nivel global en los diarios, en los cuales se privilegia el trabajo en género episódico –noticia simple- en oposición al cubrimiento de carácter temático que dota a la audiencia con una información de mayor profundidad a través de géneros como el reportaje o la crónica.

Gráfico 2. Género Periodístico



Expertos como Iyengar (1993, p. 371) definen como cubrimiento episódico “aquel centrado en eventos específicos, mientras que el temático tiene un rango de acción más amplio, pues coloca los asuntos públicos en términos más generales

o abstractos". El hecho de que la mayoría de las notas periodísticas incluidas en el estudio se hayan abordado como eventos episódicos en el formato de noticia simple, confirma que los periodistas optaron con mayor frecuencia por la narración de situaciones puntuales, que a menudo requieren menos investigación, en lugar de profundizar en las causas de los fenómenos y la propia responsabilidad de las autoridades y/o de la sociedad civil en las mismas, por ejemplo. Este es el tipo de notas abordadas desde las temáticas que se trabajan en los géneros periodísticos mayores, como el reportaje y la crónica.

En efecto, la decisión de construir los hechos en el formato de noticia simple resulta predecible por ser un esquema rápido de cubrimiento en donde se incluyen los acontecimientos principales y sus consecuencias, pero se dejan de lado los antecedentes –el contexto y la historia-, la orientación a la audiencia en las conclusiones del texto, en términos de expectativas y evaluaciones del hecho que se reporta, pues estos forman parte del contenido de géneros como el reportaje y la crónica (Van Dijk, 1996), que ofrecen una información más completa y comprensible para la audiencia. Por lo tanto, sería deseable que los periodistas trabajaran con mayor frecuencia el tema de gestión de riesgo de desastres utilizando estos tipos de estructura narrativa, para una mejor orientación de la audiencia.

A veces, en el cubrimiento se dejan de considerar los distintos abordajes según lo reconocieron los asistentes al Seminario Subregional Andino "Retos del Periodismo y la Comunicación para el Desarrollo en la Gestión del Riesgo de Desastres", celebrado en agosto de 2008 en Bogotá. Esta situación la han identificado muy bien expertos como Schudson (2003, p. 34), quien asegura que las decisiones de los periodistas "no son

ni ideológicas ni personales, sino esquemáticas y predecibles. Precisamente porque están bajo presión (...) ellos dependen de convenciones, rutinas, hábitos y presunciones acerca de cómo, por qué y dónde recopilar las noticias". En otras palabras, la rutina y la presión con que se trabaja restringen en la práctica el rango de opciones narrativas que ofrece el periodismo para entregar una información más contextual a la audiencia. El tema de las presiones a las que se ven sometidos los periodistas en su rutina laboral trasciende, en el contexto de la subregión, a las que tradicionalmente identifican los periodistas en otros contextos geográficos. En efecto, los resultados de varios estudios llevados a cabo en América Latina (Arroyave & Blanco, 2004) Arroyave, Gill & Blanco, 2006; Barrios & Arroyave, 2007) dan cuenta de jornadas extenuantes de trabajo durante los siete días de la semana, escasez de recursos y espacio físico para trabajar en las salas de redacción, poca valoración de la profesión de quienes la ejercen y amenazas contra la vida, entre otras razones. En el análisis de esta categoría por país (Tabla 7), el género predominante en todos los países también fue la noticia. No obstante, aunque en Perú (33.3%), Colombia (29.3%) y Venezuela (25%) se observó una mayor predisposición a la utilización del reportaje, resulta preocupante el hecho que géneros como la columna de opinión y el editorial registren tan baja frecuencia. Si la GdR no ocupa la atención de editorialistas ni de columnistas, puede ser el reflejo del bajo peso que este tema tiene para un grupo clave de generadores de opinión pública, a pesar de que a menudo puede incidir de manera directa en decisiones políticas y de gobierno. En efecto, con mayor frecuencia las estrategias de comunicación de muchas organizaciones sociales manejan componentes orientados a generar sinergias entre sus acciones de comunicación y educación y las voces de generadores de opinión públicas como editorialistas y columnistas.

TABLA 7. GÉNERO

PAÍS	NOTICIA	REPORTAJE	EDITORIAL	COLUMNA	TOTAL
COLOMBIA	68,3%	29,3%	0,0%	2,4%	100,0%
BOLIVIA	83,3%	14,3%	2,4%	0,0%	100,0%
ECUADOR	82,1%	17,9%	0,0%	0,0%	100,0%
PERÚ	63,0%	33,3%	0,0%	3,7%	100,0%
VENEZUELA	75,0%	25,0%	0,0%	0,0%	100,0%

Porcentaje por país

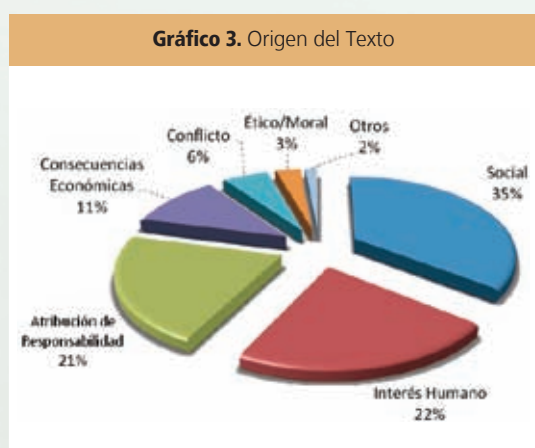
El análisis de las noticias en los países andinos en cuanto al tema de gestión de riesgo de desastres, busca conocer los encuadres narrativos utilizados por los periodistas para contar las historias. Los encuadres son principios de selección, organización y presentación de la información (Atheide, 1997). En este sentido, los relatos de los medios sobre la prevención, el desastre (la situación de atención de la emergencia) y la rehabilitación, necesariamente incluyen unos contenidos de la realidad y excluyen otros, a partir de las decisiones autónomas de los periodistas.

Resulta interesante revisar cuáles fueron esas decisiones, ya que los teóricos conceptúan que las diversas opciones de cobertura tienen una influencia directa en las percepciones de la audiencia sobre los fenómenos sociales, en el procesamiento de las noticias y en su recuerdo. Los expertos consideran el encuadre como “un concepto central en el estudio de las noticias, toda vez que moviliza el análisis de las noticias lejos de la idea de prejuicios intencionales” (Schudson, 2003, p. 35). Es decir, no se trata de pensar que los periodistas están tratando intencionalmente de ocultar parcialmente la realidad, sino que al enfatizar algunos aspectos

sobre otros están otorgándole un valor subjetivo ante el cual vale la pena reflexionar.

En el caso de los textos analizados en este estudio (Gráfico 3), se evidencia un encuadre de tipo Social en el 35% de los casos, seguido del enfoque de Interés Humano, con el 22% de las frecuencias. El encuadre Social (Severini & Tankard, 2001 p. 279) incluyó un énfasis “en los costos y beneficios para la sociedad, e indirectamente para los individuos,” de los hechos relacionados con la gestión de riesgo y atención de desastres. En el caso particular de los textos de los periodistas de los países andinos, la narrativa estuvo más centrada en la experiencia de los sujetos frente al desastre, por ejemplo, que en los hechos; es decir, más en la “tragedia” de los afectados que en buscar causas y responsabilidades individuales o colectivas por lo ocurrido, que a su vez pudieran dar cuenta de cómo se gestó el episodio motivo de la noticia, cómo afectó o pudo afectar a la sociedad en general, o cómo pudo haberse evitado o minimizado en términos de su impacto. Este hallazgo coincide con el tratamiento en el género de noticia simple que se trabajó en la mayoría de las piezas, en donde se prefiere narrar situaciones puntuales del acontecer social

o de los actores involucrados, antes que indagar las causas y consecuencias de los fenómenos o las responsabilidades por la ocurrencia de los mismos.



En los resultados por país (Tabla 8), en cada uno de ellos predomina el encuadre social con frecuencias que oscilan entre 26% y 43%, con Bolivia a la cabeza. En Venezuela, el encuadre de interés humano se ubica en 33%, seguido de Colombia con 26.8%. En Ecuador, el encuadre atribución de responsabilidades alcanza la mayor frecuencia con 28.2%, seguido por Colombia, Bolivia y Perú, cuyas frecuencias se acercan al 20%. Curiosamente, en las notas analizadas no

se identifican atribuciones de responsabilidad en Venezuela, pero sí se evidenció una mayor presencia de atribuciones de carácter ético/moral (16.7%), muy por encima de las observadas en los otros países. En el caso del encuadre de consecuencias económicas, hubo una mayor presencia en las notas de los diarios peruanos (22.2 %).

Estas diferencias pueden ser atribuidas a diversas razones tales como las distintas realidades socio-económicas en cada país o al peso que los periodistas hayan decidido darle a cada historia. No obstante, la ausencia de un mayor encuadre de atribución de responsabilidades, esencial para la promoción de procesos de control social y participación local, debe conducir a algún tipo de reflexión sobre este tema.

Como se indicó en la sección sobre el diseño del estudio, en algunos casos abordamos algunas dimensiones cualitativas del cubrimiento de la GdR. Así, el estudio también analizó los lenguajes utilizados para referirse a los afectados en un desastre o emergencia, dando cuenta de un espectro amplio de sustantivos y adjetivos que, en términos generales, tienen como común denominador otorgarle a los sujetos involucrados una connotación pasiva.

TABLA 8. ENCUADRE

PAÍS	CONFLICTO	INTERÉS HUMANO	CONSECUENCIAS ECONÓMICAS	ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD	ÉTICO/MORAL	SOCIAL	OTROS	TOTAL
COLOMBIA	2,4%	26,8%	12,2%	19,5%	2,4%	34,1%	2,4%	100,0%
BOLIVIA	9,5%	14,3%	14,3%	19,0%	0,0%	42,9%	0,0%	100,0%
ECUADOR	5,1%	24,4%	3,8%	28,2%	2,6%	35,9%	0,0%	100,0%
PERÚ	7,4%	14,8%	22,2%	18,5%	3,7%	25,9%	7,4%	100,0%
VENEZUELA	0,0%	33,3%	16,7%	0,0%	16,7%	33,3%	0,0%	100,0%

Porcentaje por país

Es decir, el uso de palabras como “víctima” tiene una carga valorativa de la cual muchas veces no está consciente el periodista. La aproximación a “las víctimas”, entonces, parecería que se hace desde una mirada que presume la existencia de una comunidad impotente, desvalida, con escasa posibilidad de reacción, y con frecuencia destinada más a padecer que a responder en forma constructiva a la situación que está viviendo.

Cuadro 2. Lenguaje para referirse a las víctimas/damnificados

AFECTADOS
FAMILIAS DAMNIFICADAS
GENTE
POBRES/LOS MÁS POBRES
PUEBLO
DESARRAIGADOS
DESPLAZADOS
EVACUADOS/REUBICADOS
LOS MÁS VULNERABLES
OLVIDADOS
QUEDARON SIN NADA
REGIÓN ENFERMA
SECTORES SUBNORMALES
SERES QUERIDOS
SUPERVIVIENTES
VECINOS

Expertos en Gestión del Riesgo, como Gustavo Wilches-Chaux, asesor del Proyecto PREDECAN, llaman la atención sobre este tratamiento, pues “referirse a un afectado como víctima, puede tener también implicaciones jurídicas, toda vez que ante la ley hay que demostrar que se es ‘víctima’ para tener acceso a determinados beneficios, lo cual obliga a la gente a aceptar o a adoptar ese “rótulo”⁴.

Algunos titulares que dan cuenta de ese tratamiento son: “Las familias pobres de Beni son las víctimas de las inundaciones”, del 15 de Febrero de 2008 (Bolivia), y “La cifra de familias damnificadas en la zona rural de Sucre asciende ya a 88 hogares, que quedaron sin nada, después del desbordamiento de varias quebradas”, publicado el 14 de septiembre de 2007 (Bolivia).

La categoría Iniciativa del cubrimiento (Tabla 9) sigue una tendencia generalizada del quehacer periodístico predominante en la región en la que el gobierno y los funcionarios públicos a menudo direccionan la agenda de los medios, con actividades planeadas y ejecutadas desde las oficinas de prensa o en calidad de agencias de relaciones públicas, como son las ruedas de prensa y la preparación de comunicados elaborados por expertos en opinión pública. Es decir, con frecuencia los funcionarios públicos crean eventos para llamar la atención de los comunicadores. Estos eventos operan como gatillos para movilizar el cubrimiento, tal y como ocurrió en el 47% de las notas analizadas en este estudio, en contraste con un 27% de las ocasiones en el que la iniciativa del cubrimiento provino del medio de comunicación.

Esta situación evidencia una mayor capacidad de manejo de la opinión pública por parte de los servidores públicos, quienes a menudo tienen un claro interés en que en estos comunicados y ruedas de prensa muestren a los medios la realidad que mejor les conviene. Es decir, la construcción de la información pública en el tema de Gestión del Riesgo es liderada por los encuadres que proponen los políticos y funcionarios públicos, lo que refleja necesariamente la visión del problema de un sector de la población, con su interés particular desde el punto de vista político y/o programático.

⁴ En este punto, según Wilches-Chaux, nos referimos específicamente a las personas y comunidades AFECTADAS por los efectos de fenómenos de origen natural, en los cuales esa afectación no es el resultado de una acción deliberada por parte de algún actor social, como ocurre, por ejemplo, con el caso de los desplazados por problemas de la violencia.

TABLA 9. INICIATIVA DEL CUBRIMIENTO

CATEGORÍA	F	%
Comunicado / Declaración de Miembro del Gobierno	84	42,0
Investigación Iniciada por el Medio	47	23,5
Declaración Pública de Experto	32	16,0
Análisis o Interpretaciones	13	6,5
Revelación de Informe o Encuesta	8	4,0
Otros	8	4,0
Cobertura Anticipada del Evento	5	2,5
Especulaciones / Rumores	2	1,0
Aniversario de Noticias	1	0,5
TOTAL	200	100,0

F: Frecuencia; %: Porcentaje

Dado que la agenda pública que muestra este estudio no es en gran medida el resultado de la iniciativa de los periodistas, este hecho impide a la audiencia obtener una narración polifónica y una visión más holística del problema, en donde no necesariamente sobresalen de manera predominante las voces de los actores sociales que ostentan el poder. De hecho, la norma ética que se encuentra en los manuales de periodistas de todo el mundo privilegia un trabajo profesional en búsqueda del bien común, que se logra con el ejercicio de un periodismo más autónomo. Estos resultados plantean, de una parte, el fortalecimiento inmediato de la iniciativa periodística y el trabajo investigativo para que se cubran hechos que no sean necesariamente noticias ya dadas por las voces oficiales. De otra parte, se propone anticiparse a los hechos y tener un rol proactivo que pueda propiciar información oportuna de carácter preventivo en el contexto de la Gestión del Riesgo.

A nivel de países, como se presenta en la Tabla 10, predominan los comunicados/declaración

de miembros del gobierno, en especial en Venezuela (58.3%) y Ecuador (47.4%), mientras que en Bolivia y Ecuador se registra una menor frecuencia: 33%. Por el contrario, el promedio de los cinco países en la categoría denominada cobertura anticipada del acontecimiento no llega al 2%. Las declaraciones públicas de expertos en ninguno de los países superan el 30%, mientras que los análisis e interpretaciones también registran bajos niveles de frecuencia. En Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia las investigaciones iniciadas por el medio se encuentran entre el 22% y el 26%, en contraste con Venezuela, donde sólo alcanza el 8.3%.

Finalmente, con relación a los aspectos que tienen que ver con los asuntos periodísticos, el estudio analiza los lenguajes que utilizan los comunicadores para referirse al desastre. Hay también, en términos generales, una pragmática pesimista, en donde los medios crean un imaginario generalizado de impotencia para hacerle frente a los fenómenos de la naturaleza. Se utilizan figuras retóricas tales

TABLA 10. INICIATIVA DEL CUBRIMIENTO

PAÍS	COMUNICADO / DECLARACIÓN DE MIEMBRO DEL GOBIERNO	DECLARACIÓN PÚBLICA DE EXPERTO	ANÁLISIS O INTERPRETACIONES	COBERTURA ANTICIPADA DEL ACONTECIMIENTO	REVELACIÓN DE INFORME O ENCUESTA	ESPECULACIONES / RUMORES	INVESTIGACIÓN INICIADA POR EL MEDIO	ANIVERSARIO DE NOTICIAS	OTROS	TOTAL
COLOMBIA	41,5%	12,2%	12,2%	4,9%	0,0%	2,4%	22,0%	0,0%	4,9%	100,0%
BOLIVIA	33,3%	23,8%	7,1%	0,0%	9,5%	2,4%	23,8%	0,0%	0,0%	100,0%
ECUADOR	47,4%	11,5%	3,8%	3,8%	2,6%	0,0%	25,6%	0,0%	5,1%	100,0%
PERÚ	33,3%	18,5%	3,7%	0,0%	7,4%	0,0%	25,9%	3,7%	7,4%	100,0%
VENEZUELA	58,3%	25,0%	8,3%	0,0%	0,0%	0,0%	8,3%	0,0%	0,0%	100,0%

Porcentaje por país

como personificación y metáforas dentro de los discursos analizados en este estudio, como se observa en el Cuadro 3. “Arrebato de la naturaleza” y “planeta herido” son ejemplos en los cuales se le atribuye a la naturaleza cualidades humanas, lo cual puede considerarse un recurso deliberado para llamar la atención, pero que en muchos casos no corresponde a un lenguaje adecuado desde el punto de vista técnico. Así mismo, se enfatiza un abordaje centrado en el carácter de fenómeno físico ajeno al rol de las comunidades y la naturaleza de proceso social de la GdR. Un ejemplo de este tipo de tratamiento lo constituye la siguiente cita:

“Gota a gota, los glaciares bolivianos, al igual que los del resto del mundo, desaparecen. El calentamiento global tiene efectos inmediatos e irreversibles. La única solución es adaptarse a vivir en un planeta herido” (15 de junio de 2008, periódico Los Tiempos, Cochabamba, Bolivia).

Si bien, como se discute más adelante, un resultado alentador del estudio ha sido la baja utilización del término “desastre natural”,

este tipo de textos denota que las visiones que definen el desastre como un evento natural aún persisten en los discursos periodísticos, y que por ello se requiere un seguimiento sostenido al cubrimiento periodístico sobre la GdR y el fomento de acciones orientadas a minimizar el uso de tales construcciones retóricas.

Cuadro 3. Lenguaje para referirse al desastre

FENÓMENO NATURAL / FENÓMENO CLIMÁTICO
TRAGEDIA
TORRENCIALES LLUVIAS / AGUACEROS
CATÁSTROFE
INMINENTE
INCLEMENTE / INCLEMENCIA
ARREBATO / AZOTE
FENÓMENO ATÍPICO / IMPREDECIBLE
ACCIDENTE
AFFECTARA A TODOS SIN DISCRIMINACIÓN
CALAMIDAD
DESOLADOR
FUERZA DE LA NATURALEZA
PLANETA HERIDO
TAMAÑA EMERGENCIA
DETERIORO AMBIENTAL
EMERGENCIA
GUERRA

La segunda parte de esta investigación concentró su análisis en caracterizar el cubrimiento de la GdR, utilizando como parámetro el aspecto temporal que define los momentos críticos en los procesos de riesgo y desastre. Así, el análisis se divide en tres grandes áreas: (1) construcción mediática de la prevención, (2) construcción mediática del desastre y (3) construcción mediática de la rehabilitación o reconstrucción.

4.2 CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA PREVENCIÓN

Al caracterizar la totalidad de notas analizadas para el caso de la categoría Aproximación al tema se encuentra el predominio de aquellas relacionadas con los desastres desde la perspectiva de la prevención. Así, el 45% del total de las notas corresponden a este ítem, el 24% a la perspectiva desde el desastre y/o la emergencia y el 31% son hechas desde la rehabilitación y reconstrucción. Resulta significativo que en la distribución de notas haya prevalecido el cubrimiento desde la perspectiva de la prevención, con el 45% del total de los textos analizados. Si bien se podría argumentar que ello pone de manifiesto algunos avances en el trabajo que se ha desarrollado con la prensa al proporcionarles cierta perspectiva orientadora

a la audiencia, otra lectura podría sugerir que en la aproximación al cubrimiento de la GdR predominan los abordajes desde el desastre y/o emergencia y la rehabilitación y reconstrucción (55%), lo que evidenciaría una tendencia a cubrir la GdR cuando los desastres y/o emergencias han ocurrido, y quizás también a algún nivel de seguimiento a esos hechos. Esta segunda observación resulta más plausible si se ajusta a la evidente importancia que tiene el abordaje desde la prevención, en cuyo caso el escenario ideal debería mostrar una mayor frecuencia de la aproximación preventiva sobre la GdR.

Los resultados por países en esta categoría muestran diferencias importantes. En el caso de Colombia, por ejemplo, sobresale el resultado de la categoría Desde la prevención con la frecuencia más alta de los cinco países: 58.5%, que contrasta con el porcentaje más bajo en la categoría Desde el desastre y/o la emergencia (durante) con sólo el 9.8%. Este resultado se contrapone en forma significativa a los resultados de las notas de los diarios bolivianos, que registran los resultados más altos en la categoría Desde el desastre y/o la emergencia (35.7%) y el más bajo en la categoría Desde la prevención (35.7%). El grupo de países presenta en promedio un 31.5% en la categoría Desde la rehabilitación y reconstrucción (después), cifra superior al promedio relacionado con la categoría Desde el desastre y/o la emergencia, diferencia que puede ser atribuida en gran medida a la temporalidad de cada una de estas dimensiones, en particular el evento (desastre/emergencia) y los procesos posteriores (rehabilitación).

Al profundizar sobre el tipo de amenaza que se describen en las notas relacionadas con desastre y/o emergencia (24%), encontramos que predominan las relacionadas con Amenazas Naturales, con una frecuencia cercana al 76%, seguidas por notas que enfatizan las Amenazas

Gráfico 4. Aproximación al Tema

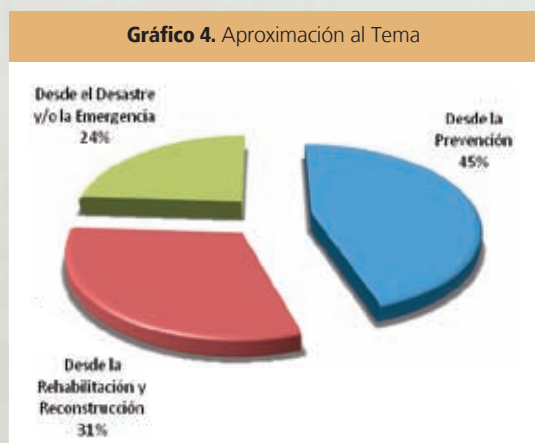


TABLA 11. APROXIMACIÓN AL TEMA

PAÍS	DESDE LA PREVENCIÓN	DESDE EL DESASTRE Y/O LA EMERGENCIA	DESDE LA REHABILITACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN	TOTAL
COLOMBIA	58,5%	9,8%	31,7%	100,0%
BOLIVIA	35,7%	35,7%	28,6%	100,0%
ECUADOR	42,3%	26,9%	30,8%	100,0%
PERÚ	44,4%	22,2%	33,3%	100,0%
VENEZUELA	50,0%	16,7%	33,3%	100,0%

Porcentaje por país

Socio-naturales, con un 14%; en menor medida están aquellas centradas en el tipo de Amenaza Antropogénica/Tecnológica, con un 8%, y, por último, las referidas a Amenazas Concatenadas, con un 2%. Al analizar en detalle este ítem surge la duda sobre si el periodista que cubre el acontecimiento relacionado con la Gestión del Riesgo advierte diferencias en las definiciones de amenaza natural, amenaza tecnológica/ antropogénica y amenaza socio-natural. Este hecho podría confundir a la audiencia si lo que origina el desastre es, sobre todo, causado por un evento en el que la injerencia del hombre fue parte responsable.

Gráfico 5. Información sobre el Tipo de Amenaza



Mientras que una amenaza natural tiene su génesis en procesos naturales de transformación y modificación de la tierra y el ambiente, la llamada antropogénica/tecnológica es generada por la actividad humana en la producción, distribución, transporte y consumo de bienes y servicios, y en construcción y uso de infraestructura y edificios. Así mismo, las amenazas socio-naturales tienen su origen en procesos de degradación o transformación ambiental y/o intervención humana en los ecosistemas. De esta manera, una erosión, un deslizamiento u otros procesos que desencadenan un desastre, pueden ser más de tipo tecnológico/antropogénico o socio-natural que de tipo natural. No obstante, es posible que el periodista reporte la mayoría de amenazas como de tipo natural, bien porque las define como tal o bien porque no tiene suficiente familiaridad con el lenguaje técnico que diferencia a cada una de ellas.

Las frecuencias a nivel de país (Tabla 12) siguen la misma tendencia, aunque son evidentes algunas diferencias importantes. Perú, Bolivia y Colombia registran una mayor frecuencia de notas que enfatizan las amenazas de carácter antropogénico/tecnológico y socio-natural, a diferencia de Venezuela y Ecuador.

TABLA 12. INFORMACIÓN SOBRE EL TIPO DE AMENAZA

PAÍS	AMENAZA NATURAL	AMENAZA ANTROPOGÉNICA TECNOLÓGICA	AMENAZA SOCIO NATURAL	CONCATENADAS	TOTAL
COLOMBIA	66,7%	12,5%	20,8%	0,0%	100,0%
BOLIVIA	60,0%	13,3%	20,0%	6,7%	100,0%
ECUADOR	90,9%	0,0%	9,1%	0,0%	100,0%
PERÚ	58,3%	16,7%	16,7%	8,3%	100,0%
VENEZUELA	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%

Porcentaje por país

Desde la perspectiva de instituciones como el CAPRADE y los programas nacionales de prevención y atención de desastres, cabe preguntarse sobre las implicaciones de este tipo de diferenciación, especialmente si ello conlleva a un conocimiento más o menos preciso de los distintos tipos de amenazas que, a su vez, puedan conducir a una mejor preparación y respuesta de las comunidades amenazadas por estos procesos.

A través de otra categoría del estudio se analizó la información contenida en las noticias como explicación sobre las acciones de prevención. Con base en la prueba piloto esta categoría se desagregó en tres componentes: GdR como concepto general y dos de sus clasificaciones clave: gestión correctiva del riesgo y gestión prospectiva del riesgo. De esta manera, la información general relacionada con la GdR se incluye en el primer componente. Si bien podría pensarse que esto incurriría en una aparente duplicación de categorías, la prueba piloto y la evidencia presentada permiten establecer esta diferencia entre información generalista sobre GdR, suficientemente escueta como para no poder ser definida como prospectiva o correctiva, información prospectiva e

información correctiva. Así puede establecerse qué tipo de información se privilegió en las notas periodísticas relacionadas con las acciones de prevención.

A manera de ejemplo, en el caso de la información sobre GdR como concepto general, la noticia reportada en El Nuevo Día (2/18/08) titulada Pronostican que “La Niña” se quedará hasta junio en el país, hace referencia a que el fenómeno climático conocido como La Niña había entrado en su fase de madurez y podría estar presente por cuatro meses más en Bolivia. Si bien la nota señala las posibles consecuencias de este fenómeno en el país (aumento de los niveles pluviométricos), y menciona un pacto de corte político acordado entre dos municipios para mitigar el fenómeno y sus secuelas, no se hace uso de un lenguaje que evidencie una propuesta de gestión prospectiva o correctiva de riesgo. Otro ejemplo es la noticia del diario El Tiempo (7/05/07), que daba cuenta de una próxima presentación de un grupo de roqueros que cantan temas alusivos al calentamiento global. La nota describe la participación de los diferentes grupos internacionales y del ahora líder ambientalista Al Gore para crear conciencia en el planeta sobre este fenómeno climático

TABLA 13. EXPLICACIÓN SOBRE ACCIONES DE PREVENCIÓN (PREDOMINANTE)

CATEGORÍA	F	%
Gestión del Riesgo (General, No específica)	49	67,1
Gestión Correctiva del Riesgo	15	20,5
Gestión Prospectiva del Riesgo	9	12,3
TOTAL	73	100,0

Porcentaje por país

mundial. Ambas informaciones enfocan noticias generales relacionadas con las acciones de prevención; sin embargo, no especifican acciones concretas ya asumidas o futuras con relación al evento o tema de gestión de riesgo reportado.

Las noticias relacionadas con acciones que anticipan y prevén acciones actuales para evitar situaciones de riesgo futuras, son incluidas en el componente gestión prospectiva del riesgo. A manera de ilustración, la nota publicada en El país (12/7/07) titulada “Cali se moviliza para combatir los incendios forestales”, recrea las medidas específicas tomadas por los bomberos de Cali para prevenir cualquier evento catastrófico.

En el componente de gestión correctiva, se incluyeron las noticias que reportaban hechos ya ocurridos y también aquellas que señalaban medidas concretas tomadas al respecto.

Al analizar las notas periodísticas se observa que predomina un cubrimiento de corte general de la Gestión del Riesgo (67.1%), seguido por información que privilegia la gestión correctiva (20.5%) y, en menor medida, información relacionada con la gestión prospectiva del riesgo (12.3 %).

Estos resultados evidencian que en la información de prevención predomina la información general, mientras que hay poco margen para información de carácter prospectivo. La gestión prospectiva

TABLA 14. INFORMACIÓN SOBRE EL TIPO DE AMENAZA

PAÍS	GESTIÓN DEL RIESGO	GESTIÓN CORRECTIVA DEL RIESGO	GESTIÓN PROSPECTIVA DEL RIESGO	TOTAL
COLOMBIA	66%	19%	14%	100,0%
BOLIVIA	71%	29%	0%	100,0%
ECUADOR	64%	20%	16%	100,0%
PERÚ	63%	25%	13%	100,0%
VENEZUELA	80%	0%	20%	100,0%

Porcentaje por país

“se desarrolla en función del riesgo aún no existente, pero que se puede crear a través de nuevas iniciativas de inversión y desarrollo (...), su práctica significa evitar cometer los mismos errores del pasado (...)” (Lavell, p. 24). Es de recordar que la Gestión del Riesgo se concibe como un proceso social cuyo fin es la reducción, control y previsión del riesgo de desastre en la sociedad y que está integrada al desarrollo humano sostenible. Desde esta perspectiva, el aspecto prospectivo es vital para anticipar y prever riesgos que amenacen a la sociedad. En este sentido, una de las formas más importantes de prevención tiene una presencia marginal en el contexto del cubrimiento periodístico de la Gestión del Riesgo.

En el caso de los países estudiados, se mantiene la tendencia a privilegiar la información general sobre GdR, aunque Venezuela (20%) y Ecuador (16%) registran una mayor frecuencia en cuanto al cubrimiento de la gestión prospectiva del riesgo, a diferencia de Bolivia y Perú. No obstante, la información generalista sobre

la Gestión del Riesgo predomina en los cinco países estudiados, evidenciando que el componente prospectivo del riesgo aún no logra posicionarse como una perspectiva de avanzada en los discursos periodísticos de los diarios analizados.

4.3 CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL DESASTRE / EMERGENCIA

La tercera parte del análisis de contenido se ocupa de la construcción mediática del desastre o emergencia. Esta parte del estudio tiene por objetivo dar cuenta de los hechos que privilegian los periodistas durante el desastre o la emergencia, definida como una situación que afecta temporalmente el curso normal de la vida de una comunidad, sin que ponga en peligro las bases mismas de su existencia. Los resultados, que se muestran en la Tabla 15 evidencian que la cobertura mediática privilegia lo que algunos autores han llamado el encuadre de consecuencias económicas. Es decir, dan

TABLA 15. TEMAS DE LA PIEZA NOTICIOSA (48 NOTICIAS/RESPUESTA MÚLTIPLE)

CATEGORÍA	F	%
Impacto Humano	33	30,00
Aspectos Técnicos del Desastre	29	26,36
Daños Materiales y Pérdidas Económicas	28	25,45
Orientación de la Comunidad durante el Desastre	7	6,36
Crítica a las autoridades	7	6,36
Participación de la Comunidad Nacional/Local	3	2,73
Otro	2	1,82
Participación de la Comunidad Internacional	1	0,91
TOTAL	110	100,00

F: Frecuencia; %: Porcentaje

mayor realce a los temas relacionados con el impacto humano del desastre o la emergencia (30%) y los daños materiales y las pérdidas económicas (25%) que a otros aspectos que pueden tener una mayor relevancia durante la coyuntura del desastre o la emergencia.

Desde esta perspectiva, las notas periodísticas favorecen el abordaje de los hechos del desastre inventariando sus consecuencias. Sin embargo, uno de los aspectos de mayor importancia durante el desastre es la orientación a la comunidad, pero ello sólo se evidencia de una manera muy marginal en el conjunto de las notas estudiadas. Solo un 6% de las notas periodísticas relacionadas con esta categoría ofrecieron información vinculada a la orientación a la comunidad. Un porcentaje similar de textos periodísticos (6%) se enfoca en la crítica a las autoridades. De otra parte, un porcentaje importante de notas (26%) presenta información técnica, en muchos casos a través de entrevista a expertos, que permitían presentar una mayor descripción de lo ocurrido.

Es importante anotar que en esta categoría la codificación permite la selección múltiple, en cuyo caso el resultado ideal habría sido una distribución más equilibrada de los diferentes temas incluidos en las piezas noticiosas analizadas. No obstante, las diferencias encontradas revelan ciertas deficiencias en la estructuración de la información, más allá de las particularidades naturales de cada nota periodística, que en algunos casos pueden subrayar un tema u otro.

A nivel de países (Tabla 16) no se evidencian resultados sustancialmente distintos, aunque en algunos de ellos se privilegian ciertos temas en particular. En Colombia, por ejemplo, predomina la categoría impacto humano con 36% y daños materiales y pérdidas económicas con 24%, mientras que en Bolivia prevalece daños materiales y económicos con 38,71%, lo que constituye el porcentaje más alto del grupo de países. En Perú y Ecuador sobresale la categoría aspectos técnicos del desastre, con 30% para cada nación.

TABLA 16. TEMAS DE LA PIEZA NOTICIOSA

PAÍS	ASPECTOS TÉCNICOS DEL DESASTRE	IMPACTO HUMANO	ORIENTACIÓN DE LA COMUNIDAD DURANTE EL DESASTRE	DAÑOS MATERIALES Y PÉRDIDAS ECONÓMICAS	CRÍTICA A LAS AUTORIDADES	PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL	PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD NACIONAL/ LOCAL	OTROS	TOTAL
COLOMBIA	24,0%	36,00%	0,00%	24,00%	8,00%	0,00%	8,00%	0,00%	100,0%
BOLIVIA	22,58%	29,03%	3,23%	38,71%	3,23%	3,23%	0,00%	0,00%	100,0%
ECUADOR	30,00%	25,00%	15,00%	17,50%	10,00%	0,00%	2,50%	0,00%	100,0%
PERÚ	30,00%	30,00%	0,00%	20,00%	0,00%	0,00%	0,00%	20,00%	100,0%
VENEZUELA	25,00%	50,00%	0,00%	25,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,0%	100,0%

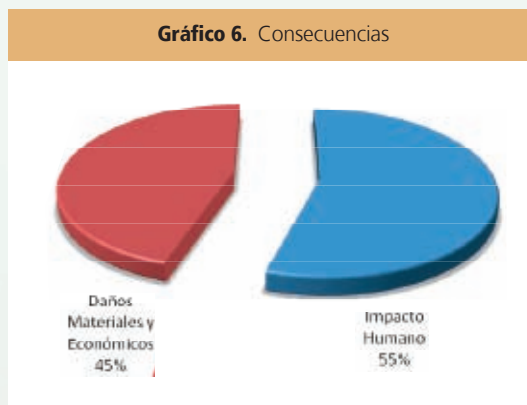
Porcentaje por país

4.4 CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA REHABILITACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN

Coincidente con el análisis de resultados anteriores, las consecuencias reportadas con mayor frecuencia (Gráfico 6) en las notas periodísticas analizadas corresponden al impacto ocasionado por la pérdida de vidas humanas y la aparición de enfermedades o epidemias (55%), seguido del recuento de los daños materiales y económicos (45%).

Si bien la diferencia porcentual en esta categoría es relativamente baja, esta distribución puede ser el resultado del tipo de historias analizadas en este estudio, por ejemplo en virtud de la existencia de situaciones específicas de desastre. Sin embargo, es necesario señalar que ello podría desprenderse del predominio del encuadre de consecuencias económicas. Como se recordará, este tipo de encuadre enfatiza los aspectos económicos, privilegiando la información de los gastos que representan los hechos para las personas, la región o el país.

Por el contrario, la distribución por países (Tabla 17) muestra algunas diferencias considerables.



Por ejemplo, en los casos de Colombia y Venezuela se privilegian en forma significativa las consecuencias referidas al impacto humano; en cambio, en Ecuador y Venezuela se enfatiza con mayor fuerza el impacto a nivel material y económico.

El análisis de la explicación de la amenaza por países revela que sobresale la descripción de las consecuencias inmediatas de la amenaza. A excepción de Perú, donde la cobertura mediática privilegia elementos tales como la vulnerabilidad de la comunidad (41.7%) y una mirada más general de la amenaza, en la mayoría de países de la subregión andina prevalece el enfoque que da cuenta

TABLA 17. CONSECUENCIAS			
PAÍS	IMPACTO HUMANO	DAÑOS MATERIALES Y ECONÓMICOS	TOTAL
COLOMBIA	69,23%	30,77%	100,0%
BOLIVIA	58,33%	41,67%	100,0%
ECUADOR	45,83%	54,17%	100,0%
PERÚ	44,44%	55,56%	100,0%
VENEZUELA	75,00%	25,00%	100,0%

Porcentaje por país

de las consecuencias inmediatas que deja la amenaza. Estas diferencias podrían tener origen en las situaciones de desastre y emergencia que Perú ha enfrentado en los años más recientes. No obstante, estas diferencias causan preocupación y obligan a intensificar las acciones orientadas a manejar un mayor enfoque de vulnerabilidad.

Si bien estos resultados constituyen una radiografía de los discursos periodísticos de los medios analizados en un periodo determinado, también es cierto que las prácticas y rutinas periodísticas no cambian de manera rápida,

ante lo cual este análisis plantea una serie de reflexiones sobre el cubrimiento periodístico de la GdR en la subregión andina. La siguiente sección se ocupa de algunos de estos aspectos.

Aunque no se incluyen en este informe todas las categorías que hicieron parte del estudio, cabe destacar que otro resultado llamativo lo constituyó el escaso seguimiento que se hace al cubrimiento de la GdR. Los datos evidencian que en muy pocas ocasiones la GdR es un tema de seguimiento permanente, y a menudo desaparece con la emergencia de otras noticias que la desplazan.

TABLA 18. EXPLICACIÓN DE LA AMENAZA

PAÍS	CONSECUENCIAS INMEDIATAS	IMPACTO GENERAL	VULNERABILIDAD DE LA COMUNIDAD	FENÓMENOS DESENCADENANTES	NO DEFINIDA CLARAMENTE	TOTAL
COLOMBIA	29,2%	25,0%	29,2%	4,2%	12,5%	100,0%
BOLIVIA	33,3%	20,0%	20,0%	13,3%	13,3%	100,0%
ECUADOR	33,3%	27,3%	24,2%	9,1%	6,1%	100,0%
PERÚ	8,3%	33,3%	41,7%	8,3%	8,3%	100,0%
VENEZUELA	0,0%	50,0%	33,3%	0,0%	16,70%	100,0%

Porcentaje por país

5. IMPLICACIONES PARA EL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO

Las implicaciones que se desprenden del presente estudio se centran en aspectos que, en opinión del grupo de investigadores, se constituyen en los más relevantes del análisis. Del mismo modo, en la medida en que contribuye a la respuesta de instituciones que integran el CAPRADE, de otros organismos gubernamentales y no gubernamentales y agencias de cooperación, en su trabajo con los medios informativos escritos de la subregión andina, en particular, los relacionados con los temas de la GdR. Esta discusión también puede ser un referente importante para los periodistas que tienen a su cargo el cubrimiento de los temas de GdR y para quienes estos resultados pueden ofrecer luces sobre aspectos que puedan reforzarse en el cubrimiento de estos tópicos.

Un aspecto general que vale la pena destacar es que tanto en lo referido al cubrimiento periodístico (siguiendo los referentes periodísticos incluidos en el análisis), como en los aspectos del discurso específico sobre GdR, se evidencian carencias importantes que obligan a reflexionar sobre el tipo de cubrimiento que se da en la subregión y Venezuela.

Los resultados del estudio corresponden a patrones de cubrimiento periodístico generalizados que privilegian trabajos en géneros episódicos (noticias) en oposición al cubrimiento periodístico de carácter temático y al uso de géneros con mayor profundidad, como la crónica o el reportaje. Este hallazgo demanda la necesidad de una nueva apuesta de cubrimiento de los medios analizados. Ello sólo será posible en cuanto las instituciones involucradas en la promoción del manejo adecuado de la Gestión del Riesgo desarrollen acciones y estrategias centradas en la generación de procesos de diálogo entre los actores sociales vinculados a estos temas.

Experiencias como la desarrollada por la Agencia de Noticias para los Derechos de la Infancia y la Adolescencia (ANDI) en Brasil⁵, gran facilitadora del diálogo entre fuentes, medios e investigadores, han demostrado que es posible la reposición de los temas de niñez y adolescencia hasta el tope de la agenda de los medios. En esencia, a través de un esfuerzo sistemático de más de diez años, ANDI ha contribuido a que la niñez y la adolescencia recobre su ubicación como tema de importancia en la agenda de los medios impresos, pues a mediados de los noventa estaba en el puesto diez u once. Ahora este es uno de los tres contenidos con mayor visibilidad en la agenda de los medios informativos en ese país, para lo cual se apoya en el monitoreo continuo del cubrimiento de los medios y la reflexión a partir de los datos entregados por los diversos actores involucrados en definir la agenda periodística. Por ejemplo, Canela⁶ documenta en forma breve la manera cómo ANDI ha combinado el cuestionamiento teórico y los datos empíricos para promover políticas públicas en beneficio de niños (as) y adolescentes, y concluye que la cobertura de los medios sólo acompaña a una parte del proceso de formulación de políticas públicas –la elección de los temas–, mientras que se aleja de procesos de similar importancia, como los aspectos constitutivos de la política en discusión, su impacto potencial, etc. Con ese tipo de evidencia, los diálogos entre periodistas, fuentes e investigadores se centran en cómo mejorar dichos patrones de cubrimiento.

Esfuerzos como los que desarrolla el Proyecto PREDECAN en apoyo al CAPRADE, pueden beneficiarse de las lecciones aprendidas en este campo para revertir las tendencias en el cubrimiento episódico de los temas de Gestión del Riesgo, y promover el cubrimiento temático de los temas de GdR. Tal como lo demuestra la experiencia de ANDI, ello demanda la

5 www.andi.org.br

6 Canela, G. 2007. "Cubriendo Políticas Públicas Sociales: La importancia de la prensa en los procesos de desarrollo", en Calandria (Ed.), Sin Comunicación No Hay Desarrollo: Comunicación: Para quién y para qué desarrollo?, Calandria, Lima: Perú, pp.140-160.

generación permanente de datos relevantes y actualizados sobre el comportamiento de los medios frente a la GdR y los discursos periodísticos sobre el tema que, eventualmente, contribuyen a la construcción social de la GdR, bien desde la perspectiva prospectiva y de prevención, bien desde la perspectiva correctiva y de rehabilitación.

Un aspecto preocupante es que, en general, el origen del texto periodístico no evidencia avances hacia el cubrimiento especializado de la Gestión del Riesgo. Por el contrario, los resultados del estudio sugieren que es una práctica común asignar la cobertura de estos temas a la plantilla general de los diarios. Más aún, numerosas notas analizadas no incluyeron las firmas de sus autores, sino el anonimato. Las implicaciones potenciales de este resultado son preocupantes; por ejemplo, la no asignación permanente de periodistas para el cubrimiento de hechos relacionados con la Gestión del Riesgo, impide desarrollar el nivel de especialización necesario en estos temas, y garantizar así un seguimiento adecuado y de gran valor noticioso y social. Así mismo, al no existir una persona que responda por la nota periodística se elimina la posibilidad de cuestionar el cubrimiento inadecuado del tema cuando sea necesario.

Un resultado que no sorprende, por cuanto coincide con estudios sobre el cubrimiento de otros temas, es que la iniciativa de la cobertura sigue una tendencia generalizada entre innumerables organizaciones periodísticas: el gobierno y los funcionarios públicos a menudo direccionan la agenda de los medios a través de ruedas de prensa y comunicados oficiales, que a su vez suelen enfatizar la atención a emergencias, desviando los enfoques preventivos u orientadores. En ese sentido, las entidades oficiales o las fuentes predominantes

tienden a operar como “gatillos” que “disparan” el cubrimiento de los temas. Esta práctica minimiza la posibilidad de asumir un papel más proactivo por parte de los medios y, en líneas generales, limita la habilidad de los éstos para establecer su propia agenda sobre la Gestión del Riesgo. Un estudio adelantado por el Observatorio Nacional de Medios, analizó notas periodísticas sobre las inundaciones del oriente boliviano en tres diarios (“La Palabra” del Beni, “El Deber” de Santa Cruz y “La Razón” de La Paz), y tomó como muestra la cobertura del mes de febrero de 2007 y de 2008. Como conclusiones importantes el estudio indicó que los discursos preventivos son escasos, y la voz de las comunidades afectadas tiene un carácter secundario frente a la visibilidad de las fuentes de gobierno.

Si se pasa a aspectos relacionados con los contenidos específicos sobre la Gestión del Riesgo, se encuentra que la aproximación a las víctimas se hace desde la mirada de una comunidad impotente, desvalida, con escasa posibilidad de reacción y frecuentemente destinada a padecer que a responder a la situación de emergencia o desastre. Aunque este resultado es matizado por la tendencia generalizada de los medios a prestar mayor atención a aquellos aspectos que pueden despertar una mayor atención por parte del lector, también es cierto que este tipo de narrativa es una de las más contraproducentes para la creación de un discurso público favorable a la Gestión del Riesgo y la participación local en la prevención de desastres.

Uno de los aspectos más llamativos del estudio lo constituye la importante presencia del uso del encuadre de prevención, a pesar del predominio del “gatillo” oficial frente a la iniciativa de la cobertura. Aunque en primera instancia esta conclusión podría sugerir alguna

contradicción, en realidad el hecho de que haya una fuerte presencia de los “pistoleros” oficiales que disparan el gatillo sobre el cubrimiento de la GdR, esto también coincide con una cifra importante (45%) en el uso del lenguaje de prevención. En líneas generales, los comunicados oficiales y la información que circula en ruedas de prensa manejan un lenguaje de carácter preventivo, al tiempo que durante el periodo de análisis (enero 2007 – julio 2008), el PREDECAN desarrolló diversas acciones de capacitación y sensibilización sobre GdR dirigidas a periodistas, las que han podido jugar algún rol en tal resultado. No obstante, como anteriormente se señaló, sólo el 45% de las notas mostraron una orientación hacia la prevención; luego, aunque se ha avanzado en ese sentido, es necesario incrementar esta cifra y asegurar que la perspectiva preventiva es producto de una postura deliberada de los medios hacia la verdadera gestión integral del riesgo, y no de situaciones puntuales.

Pese a lo anterior, el equipo investigador considera necesario hacerle un mayor seguimiento a este tema, tanto para establecer si esta tendencia se mantiene a lo largo del tiempo como para explorar las distintas maneras de consolidarla y aumentarla. Una posibilidad sería llevar a cabo estudios longitudinales que puedan ofrecer resultados en distintos momentos.

El estudio también evidencia una mayor apropiación de un lenguaje técnico adecuado para referirse a desastres. Por ejemplo, un resultado estimulante es el bajo uso de la expresión “desastre natural” y el abordaje de algunos componentes técnicos de la Gestión del Riesgo. El caso del término “desastre natural” sugiere una mayor comprensión por parte de los medios acerca de la inexistencia de desastres naturales y, por el contrario,

la necesidad de abordar conceptos como amenazas y vulnerabilidad, ingredientes necesarios en la generación de situaciones de desastre.

En aquellos casos referidos a las situaciones de emergencia y de respuesta a desastres, predomina un enfoque centrado en el balance de las pérdidas materiales y humanas durante el reporte de los hechos; es escasa la orientación a la comunidad y el ofrecimiento de alternativas para enfrentar la situación. Esto constituye un desaprovechamiento de oportunidades valiosas que pudieran fortalecer la respuesta local y comunitaria frente a situaciones de riesgo y desastre.

A lo anterior se suma la ausencia de una postura crítica de los medios frente a las situaciones de desastre. Por ejemplo, en líneas generales, no se evidencian posiciones críticas ante la ausencia de políticas públicas sobre la Gestión del Riesgo y la prevención de desastres. Esta realidad podría ser el resultado de la falta de conocimiento y manejo de los temas técnicos asociados con la GdR, aspecto que se refuerza ante la carencia de un cubrimiento especializado del mismo. En esencia, diversos resultados del estudio convergen y plantean la necesidad de un rol mucho más activo que permita un abordaje de mayor cercanía a la Gestión del Riesgo por parte de los medios analizados, frente a la creciente importancia de una adecuada GdR y prevención de desastres. Por otra parte, más allá de esta carencia, esta realidad también puede asumirse como una oportunidad para generar mayor reflexión sobre el limitado avance en el posicionamiento de la Gestión del Riesgo en el ámbito periodístico.

Por último, los resultados muestran que los medios han hecho un seguimiento esporádico

de los temas asociados con la Gestión del Riesgo. Un manejo adecuado de estos temas y la creación de un discurso público que contribuya a la generación de una respuesta apropiada a nivel político, comunitario e individual, plantea la necesidad de que los medios asuman como una tarea prioritaria el cubrimiento sostenido de estos asuntos. Esto no constituye una tarea fácil, pero obliga a las instituciones que trabajan en el tema a desarrollar acciones continuas en este sentido.

El análisis final del estudio muestra tendencias preocupantes, pero al mismo tiempo las razones para mirar el futuro con optimismo. Varios de los resultados confirman que la Gestión del Riesgo aún no alcanza a convertirse en un tema central del cubrimiento periodístico en la subregión, al menos en esta primera aproximación del análisis. Sin embargo, algunos de los resultados sugieren un manejo apropiado del lenguaje asociado con la GdR. Debido a que este es el primer estudio que se realiza sobre este tema a nivel subregional, no es posible mostrar cambios en el cubrimiento periodístico a lo largo de un período determinado. No obstante, estos resultados podrían convertirse en una especie de línea de base a partir de la cual estudios posteriores permitan analizar cambios en las diferentes variables incorporadas al análisis.

Por otra parte, la base de datos desarrollada para este estudio también ofrece posibilidades adicionales de análisis. Si bien el período estudiado en este informe es relativamente corto, y ante la posibilidad de que algún efecto de las intervenciones de PREDECAN sea moderado, es deseable ampliar este tipo de análisis. Por otra parte, un seguimiento a tales

datos podría arrojar nuevos referentes que enriquezcan el proceso de comprensión de la información pública en el tema de la Gestión del Riesgo.

Si bien hay muchos aspectos que podrían abordarse en el futuro, es necesario que los esfuerzos que el CAPRADE y otras instituciones desarrollen en los próximos años se asuman como procesos de largo plazo. Transformaciones profundas en estos procesos requieren de apuestas programáticas de largo alcance. Por ejemplo, el éxito alcanzado por ANDI en Brasil ha sido el resultado de un trabajo que se acerca a dos décadas de esfuerzo sostenido para lograr un cambio en la concepción de la agenda de los medios y en la calidad de la cobertura de temas de infancia y adolescencia. Las implicaciones de una débil gestión de riesgo y de desastres puede tener consecuencias devastadoras para cualquier sociedad. Los medios y los periodistas son actores clave de una Gestión del Riesgo acertada que enfatice la prevención, reduzca la vulnerabilidad, anticipe las amenazas y permita responder en forma efectiva cuando sea necesario. El fortalecimiento del discurso mediático y público sobre la GdR es vital en el logro de esos objetivos.

En la siguiente sección se amplía la mirada sobre el rol de la comunicación en la GdR. Empero, más allá de la crucial importancia que tiene el cubrimiento periodístico del tema, se incide en la necesidad de obtener una respuesta adecuada de gobiernos e instituciones que demande una seria implementación de procesos de comunicación estratégica que hagan uso de múltiples formas y apuestas comunicativas, que a menudo incluyen el trabajo con medios informativos.

6. LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES: PERSPECTIVAS DESDE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y EL CAMBIO SOCIAL

La gestión del CAPRADE, apoyado por el Proyecto PREDECAN en su componente comunicativo, ha enfatizado el trabajo con los medios informativos a fin de posicionar la GdR como un tema de mayor valor periodístico y contribuir a un discurso público más preciso y con un carácter orientador sobre el mismo, en particular el rol que las comunidades y grupos sociales pueden jugar en la generación de una mejor respuesta a nivel nacional y local. En ese sentido, el PREDECAN reconoce la centralidad de los procesos de comunicación estratégica y participativa para el alcance de una respuesta más efectiva en la GdR. Por ello, en este aparte se ofrece un conjunto de reflexiones sobre el rol de la comunicación para el desarrollo y cambio social en la Gestión del Riesgo, dejando como un tema importante de la futura agenda subregional la necesidad de ampliar esta perspectiva.

Este análisis se apoya en: 1) una breve revisión de conceptos clave en comunicación, desarrollo y cambio social; 2) en elementos centrales de la comunicación estratégica aplicada a procesos de desarrollo, incluso los resultados de un estudio adelantado por los autores sobre la comunicación y desarrollo en la gestión del agua y de recursos naturales; y 3) en los aportes generados en el Taller Subregional Andino desarrollado con comunicadores y periodistas en agosto de 2008 en Bogotá, Colombia. Por último, se discuten las implicaciones que dichos hallazgos tienen para la práctica de la comunicación y la GdR.

6.1 REFERENTES CONCEPTUALES Y TEÓRICOS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL

La evolución conceptual aplicada de la comunicación para el desarrollo ha sido abordada

por múltiples autores y, en general, da cuenta de tres paradigmas que la han caracterizado: difusionista (también conocido como modernista o dominante); de dependencia; y alternativo (o participativo)⁷. El paradigma difusionista (modernista) surge como resultado de iniciativas internacionales lanzadas después de la II Guerra Mundial, y enfatiza la exportación del modelo de desarrollo industrial y económico que los países de Europa Occidental, con el apoyo de los Estados Unidos a través del Plan Marshall, implementaron para recuperarse de los estragos de la confrontación bélica. Este objetivo es acelerado por el surgimiento de la “guerra fría” y el afán de los bloques dominantes (uno liderado por los Estados Unidos y el otro por la URSS) de promover no sólo un modelo económico y tecnológico, sino también una ideología del desarrollo apoyada en teorías y modelos de crecimiento rural, agrícola, industrial y económico⁸.

La comunicación se convierte entonces en una herramienta clave para promover las ideas modernistas e introducir un conjunto de innovaciones en áreas diversas como la salud, la agricultura y la educación. Los medios masivos de comunicación se definen en cuanto a amplificadores y diseminadores de esas ideas, en línea con las perspectivas teóricas que les atribuían un gran poder. Teorías como la de difusión de innovaciones subrayarán la diseminación de información y la persuasión de masas y grupos poblacionales como elementos clave, aunque con escasa atención a las dinámicas socioculturales y políticas, puesto que además desconocen alternativas comunicativas locales. El fracaso del modelo se atribuye en gran parte a su enfoque vertical y la limitada valoración de los procesos locales, aspectos reflejados en las iniciativas de comunicación privilegiadas en su momento⁹.

7 Para un análisis más detallado, ver Obregón, R., Amézquita, I., Brown, L., and Schippner, B. Communication, Water, and Sanitation in Latin America: The Contribution of Communication for Development in Water Resource Management and Service Implementation Projects. 2008. World Bank Policy Research Working Paper Series, 2008. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1149068>; Singhal, A. and Sitapitanonda, P. 1996. The role of communication in development: Lessons learned from a critique of the dominant, dependency and alternative paradigms. *The Journal of Development Communication*, 1, (7), 10-25; Beltrán, L. 1993. Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años. www.bantaba.ehu.es/sociedad/scont/com/txts/beltran1/ (consultada el 3 de junio de 2007).

8 Ver Rogers, E. 1976. “Communication and Development: The Passing of the Dominant Paradigm”. *Communication Research*, v.3, pp.213-240; Melkote, S. & Steeves, L. 2001.

9 Ver Rogers, E.íbid.; Melkote, S. & Steeves, L. 2001. *Communication for Development in the World: Theory and practice for empowerment*, Sage: New Delhi, India, 2nd Edition.

En el ámbito de la comunicación para el desarrollo sostenible, una interesante reflexión sobre las limitaciones de estos abordajes la ofrece Encalada¹⁰, cuando señala que:

“la consecuencia más visible de esto fue la explosión periódica de una serie de prácticas erráticas y erróneas de comunicación sobre el medio ambiente en general, las áreas protegidas, el manejo de las cuencas hidrográficas, la conservación de la biodiversidad, el desarrollo local urbano y rural, y la protección del agua dulce, entre otras. Eran prácticas fragmentadas que aparecían y desaparecían al ritmo de ciertas modas dependientes de la disponibilidad de recursos, generalmente provenientes de donantes internacionales, y escasamente de los Gobiernos locales de cada país” (p.78).

Frente a este panorama, el paradigma de la dependencia, alimentado por posiciones neomarxistas y estructuralistas, cuestiona el arrollador modelo modernista e intenta revertir el énfasis de la discusión atribuyendo las causas del subdesarrollo a las relaciones económicas desiguales entre países industrializados y no industrializados. Los medios de comunicación son definidos como instrumentos de dominación y hegemonía, que promueven posiciones ideológicas a través de sus contenidos y formatos. Por ejemplo, se plantean críticas serias a los flujos informativos internacionales –dominados en gran medida por las agencias de prensa– y se hacen llamados a la necesidad de transformar esa realidad. Posteriormente, hacia finales de la década, esta perspectiva alimenta la conceptualización de un nuevo orden de comunicación internacional, que culmina con el Informe McBride¹¹ y una serie de

recomendaciones para revertir la dominación de los países industrializados sobre los flujos informativos.

La transición en muchos países, especialmente en América Latina, de dictaduras civiles y militares hacia modelos de gobierno democrático y el evidente debilitamiento del modelo soviético, crean nuevas condiciones geopolíticas a nivel internacional que dan mayor cabida a procesos de movilización social y a la emergencia de cierta pluralidad de voces frente a los modelos de desarrollo dominantes, que plantean la necesidad de desplazarse de modelos enteramente economicistas a modelos humanistas. Se delinean entonces los elementos del paradigma alternativo, o participativo, del desarrollo que enfatiza la necesidad de involucrar a los diversos actores sociales, especialmente a nivel local, y prestar una mayor atención a las causas estructurales (económicas, políticas, sociales) de la pobreza y la desigualdad social. Desde el punto de vista comunicativo, el modelo dialógico y humanista del educador brasileño Paulo Freire ejerce una gran influencia en la práctica de la comunicación para el desarrollo y cambio social. La comunicación debe entenderse entonces como un proceso orientado hacia el empoderamiento, la movilización, y el cambio social que permita a las comunidades y grupos locales no sólo definir su modelo de desarrollo, sino también ser partícipes y decisores activos de dicho proceso¹². Por ejemplo, la FAO y otras agencias que trabajan en el ámbito del desarrollo rural y temas ambientales definen la comunicación para el desarrollo como un “proceso social basado en el uso sistemático y participativo de estrategias y medios de comunicación, para lograr un consenso común entre los actores de una iniciativa de desarrollo y crear las condiciones para una acción común” (p. 85)¹³.

Communication for Development in the World: Theory and practice for empowerment, Sage: New Delhi, India, 2nd Edition.

10 Encalada, M. 2007. “La Comunicación en el Desarrollo Sostenido en América Latina”, en Calandria (Ed.), Sin Comunicación No Hay Desarrollo: Comunicación: ¿Para quién y para qué desarrollo? Calandria, Lima, Perú, pp. 76-84.

11 McBride, S. et ál. 1980. *Many Voices, One World*. Unesco.

12 Gray-Felder, D. & Deane, J. 1999. *Communication for Social Change: A position paper and conference report*. The Rockefeller Foundation, New York, NY.

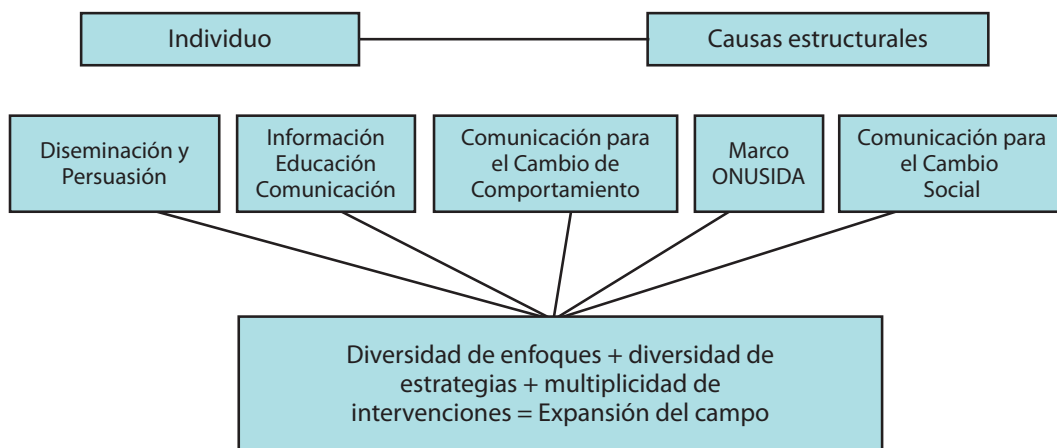
13 Acunzo, M. 2007. “Reflexiones Acerca de la Comunicación para el Desarrollo Rural Sostenible”, en Calandria (Ed.), Sin Comunicación No Hay Desarrollo: Comunicación: ¿Para quién y para qué desarrollo?, Calandria, Lima: Perú, pp. 85-89.

La práctica de la comunicación para el desarrollo ha tenido transformaciones importantes en las dos últimas décadas. Desde los modelos de mercadeo social y persuasión asociados con el modelo difusionista, se ha transitado por diversos enfoques y modelos que incluyen el denominado IEC (información, educación y comunicación), la comunicación para el cambio de comportamiento (CCC), la comunicación centrada en afectar contextos socioculturales, especialmente en el ámbito de la salud, en particular el VIH/SIDA¹⁴; y la comunicación para el cambio social (CCS). El continuo de la comunicación para el desarrollo y cambio social (Cuadro 4) ilustra este tránsito. Los procesos comunicativos asociados con cambios a nivel individual se acercan más al paradigma difusionista, mientras que los procesos centrados en cambio colectivo y estructural se acercan más al paradigma alternativo o participativo.

Encalada afirma, por ejemplo, que en el campo ambiental y del desarrollo sostenible, este tipo de cambios paradigmáticos han obligado a los profesionales de la comunicación a buscar nuevas formas y propuestas comunicativas que en algunos casos han conducido a la emergencia de nuevas propuestas de trabajo. Sin embargo, muchas se han convertido en formas de activismo en comunicación ambiental preocupadas por el impacto que el manejo inadecuado de los recursos naturales tiene sobre la población, especialmente entre los grupos más vulnerables.

Mientras a nivel conceptual los límites son más claros y los procesos de comunicación para el desarrollo se ubican en mayor o menor medida en uno de estos dos campos –difusionista o participativo–, en la práctica es cada vez más común trabajar con un enfoque mixto o

Cuadro 4. El Continuo de la Comunicación para el Desarrollo



Adaptado de: Obregón, R. & Mosquera, 2005. "Methodological Challenges in Health Communication Research", in Hemer, O. & Tufte, T., (Eds.). Media and Global Change: Rethinking Communication for Development, Nordicom Review, pp. 233-246.

¹⁴ Ver Airhihenbuwa, C., Makinwa, B., Obregón, R. & Frith, M. 1999. Marco de Comunicaciones para el VIH/SIDA: Una Nueva Dirección. UNAIDS, Geneva.

convergente, tal como lo demuestra el estudio desarrollado por Nancy Morris en torno a la constante interacción de componentes de ambas perspectivas¹⁵. También es necesario reconocer que enfoques como el mercadeo social y la CCC han incorporado gradualmente elementos asociados con el paradigma participativo¹⁶.

6.2 LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL: LECCIONES DESDE LA PRÁCTICA

Por encargo del Proyecto Regional de Agua y Saneamiento del Banco Mundial con sede en Lima, Perú, se analizó el rol de la comunicación para el desarrollo y el cambio social en la gestión del agua y saneamiento a través de la revisión sistemática de cerca de 39 experiencias, en América Latina (28), África (7) y Asia (4). El estudio partió de algunas premisas clave como la naturaleza compleja de la relación comunicación, agua y saneamiento, la necesidad de coadyuvar a un proceso de cambio para la eficiente gestión del agua y saneamiento que involucre actores de gobierno y sociedad civil, la búsqueda de una mayor participación de actores sociales en la gestión de recursos, y la imperiosa necesidad de manejar procesos de diálogo antes que la imposición de perspectivas y decisiones¹⁷.

Este resumen aborda las categorías más relevantes del estudio. Sobre tipos de intervención y estrategias de comunicación utilizadas con mayor frecuencia, predomina el uso de procesos de movilización, centrados en el desarrollo de competencias y habilidades locales en gestión de recursos, múltiples formas de comunicación popular e interpersonal, estrategias de incidencia política, y la combinación de estrategias de comunicación masiva y mercadeo social. Se evidencia una convergencia de enfoques que combina elementos provenientes de

la comunicación para el cambio social y el mercadeo social.

En la categoría logro de resultados y metas se enfatiza resultados de proceso a partir de intervenciones de corte participativo en las que se pretende fortalecer la organización comunal para incidir en políticas de acceso a servicios y recursos; en términos de impacto, que son reportados en menor medida en los estudios analizados, se privilegian datos como incremento en el número de usuarios de un método particular de tratamiento del agua, especialmente en intervenciones de mercadeo social y cambio de comportamiento. A nivel político se privilegian intervenciones de movilización y cambio social, tales como la aprobación de legislación que reconoce las necesidades ciudadanas en agua y saneamiento en ciudades intermedias de Perú.

En lo referente a procesos de monitoreo y evaluación, una lección importante es la necesidad de la verificación de resultados dadas las discrepancias entre los datos de comportamiento reportados y las prácticas observadas durante experiencias que promovieron el lavado de manos, por ejemplo. La apropiación de métodos y procesos a nivel local también surge como un factor clave de sostenibilidad y empoderamiento en la gestión de recursos naturales. No obstante, se concluye que hay limitada información sobre procesos de monitoreo y evaluación en los casos analizados y que es deseable reforzar este componente.

Valor agregado de la CPD

Una de las conclusiones más importantes del estudio es el evidente valor agregado de la comunicación para el desarrollo en los procesos de gestión de agua y saneamiento. En muchos casos ha contribuido a procesos asociados con la resolución de problemas vinculados a

¹⁵ Morris, N. 2003. "A comparative analysis of the diffusion and participatory models in development communication", *Communication Theory*, v.13, n.2, pp. 225-248.

¹⁶ Obregon, R. 2008. "Comunicación Social: Una estrategia de salud pública", *Memorias del III Congreso Chileno de Salud Pública*, Santiago de Chile, Ministerio de Salud/Organización Panamericana de la Salud.

¹⁷ Obregon, R., Amézquita, I., Brown, L., and Schippner, B. *Communication, Water, and Sanitation in Latin America: The Contribution of Communication for Development in Water Resource Management and Service Implementation Projects*. 2008. World Bank Policy Research Working Paper Series, 2008. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1149068>.

reformas sectoriales y procesos inconclusos de cobertura en agua y saneamiento. Algunas experiencias participativas incorporan procesos de comunicación en programas de desarrollo rural y manejo de recursos hídricos; y hay varias iniciativas centradas en la generación de estrategias y sinergias en participación e incidencia política. También se registran ejemplos de promoción de cultura y cambio social para incrementar la eficacia en la gestión del agua y saneamiento.

La convergencia de enfoques que incluyen combinaciones de procesos participativos y de mercadeo social, por ejemplo, está presente en diversas iniciativas, y en muchos casos se reporta una respuesta adecuada a los retos que plantea la gestión del agua y saneamiento. El estímulo a la participación e involucramiento de la población beneficiada y/o afectada emerge como un factor vital, al igual que la identificación y análisis de actores/stakeholders, con el fin propiciar estrategias de abogacía y alianzas que movilicen a sectores y grupos sociales clave.

6.3 IMPLICACIONES PARA LA COMUNICACIÓN EN LA GESTIÓN DE RIESGO DE DESASTRES

Los recientes debates asociados a la Gestión del Riesgo, al igual que la atención generada por temas como el cambio climático, han puesto de manifiesto los niveles de vulnerabilidad de diversos grupos poblacionales a nivel global, regional y subregional, incluida la subregión andina. Más allá de las diversas perspectivas que surgen en estos debates, no hay duda que los fenómenos naturales y las condiciones de vulnerabilidad de muchas poblaciones de la región anticipan nuevas emergencias que impactarán en forma negativa la vida de muchas personas¹⁸.

Como respuesta a este reto el Proyecto PREDECAN ha incluido en su conjunto de acciones un componente orientado a fortalecer procesos de información pública que solidifiquen la respuesta de los países de la subregión en la GdR. Además del trabajo que el Proyecto adelanta con los medios informativos de la subregión, con el propósito de mejorar la calidad de la información sobre la GdR¹⁹, también se considera necesario fortalecer procesos de movilización y participación local para la GdR, sustentados en la comunicación para el desarrollo y cambio social.

La experiencia en comunicación y desarrollo a lo largo de cuatro décadas, y la revisión de la experiencia en gestión del agua y saneamiento, obligan a reflexionar sobre un conjunto de aspectos cuyo abordaje debe impulsar la GdR en la subregión. Hay suficiente evidencia que demuestra la ineficacia de procesos centrados exclusivamente en la diseminación de información y, por el contrario, se demanda el uso de estrategias apoyadas en múltiples procesos de comunicación. Tales estrategias deben apoyarse en la investigación y la participación local que emergen como dimensiones vitales para lograr avances significativos en los procesos de movilización y participación. A continuación se describen brevemente algunos aspectos estratégicos que deberán ser tenidos en cuenta por parte de decisores e implementadores de las acciones de comunicación para la Gestión del Riesgo:

1. Promover el diseño, implementación y monitoreo y evaluación sistemática de procesos de comunicación para el desarrollo y cambio social para la GdR en la subregión andina. Estos esfuerzos deben encaminarse a hacer de la GdR un tema de discusión cotidiana y del cual puedan apropiarse grupos y organizaciones locales. Su

¹⁸ Lovell, A. 2008. "Consideraciones en torno al enfoque, los conceptos y los términos que rigen con referencia a la reducción del riesgo y la atención de desastres en los países andinos miembros del CAPRADE". PREDECAN. Bogotá, Colombia; Wilches, G. 2008. Comentarios al documento "Análisis del cubrimiento periodístico sobre gestión de riesgo en la región andina" del Observatorio de Medios de la Universidad del Norte.

¹⁹ PREDECAN. 2008. Documento de referencia sobre la estrategia de fortalecimiento de la Gestión del Riesgo en la subregión andina. Lima, Perú.

implementación debe involucrar a diferentes organizaciones y actores de la sociedad civil, gobiernos y academia, con el fin de generar redes y grupos de trabajo que dinamicen las acciones de comunicación pública, procesos que deberán enfatizar la participación social y responder a las particularidades de la GdR en cada contexto. En este sentido, el apoyo a y la vinculación a redes de organizaciones que trabajan en la GdR desde el ámbito comunicativo es un paso vital para la generación de nuevos aprendizajes y acciones más efectivas en este campo.

2. Fortalecer la respuesta en el área de comunicación y apoyarse en la creciente diversidad y convergencia en el uso de diversos modelos y estrategias de comunicación. Esta coyuntura abre la posibilidad de apelar a un conjunto de herramientas y propuestas comunicativas en la GdR a largo plazo, que vaya más allá de acciones puntuales y de corta duración que a la postre generan limitado impacto en los procesos de participación y empoderamiento local, aspectos vitales en la gestión de riesgo. En este punto, hay una coincidencia con Encalada cuando afirma que “hay mejores cosas en muchos sectores, aunque persiste esa fuerte tendencia a la fragmentación y al ‘puntillismo’ comunicativo” (p. 84). Es decir, si bien hay avances, es fundamental pasar del activismo a procesos de comunicación más estratégicos y sostenidos.
3. Optimizar procesos sociales y emergentes a través de aproximaciones dialógicas que propicien el debate público sobre la GdR. La facilitación de diálogo y debate público sobre la GdR debe involucrar aún más a grupos y comunidades que a menudo perciben la GdR como un tema alejado de su realidad cotidiana, o sobre el cual no vislumbran

la posibilidad de poder jugar un rol más activo. La comunicación puede contribuir a la transformación y modificación de estas percepciones y al mismo tiempo impulsar mayores niveles de empoderamiento, apropiación y participación local en la GdR. Por ejemplo, si se asume el trabajo con medios de comunicación como un componente vital de los procesos de facilitación y promoción de diálogo y debate público, la experiencia de ANDI en Brasil obliga a pensar en procesos articulados de comunicación que se apoyen en estrategias de trabajo con medios informativos que hagan de la GdR un tema de discusión pública y faciliten cambios a nivel de su política.

4. Realizar mayores esfuerzos de abogacía ante decisores y políticos sobre el rol de la comunicación para el desarrollo y el cambio social en la GdR. La implementación sistemática y sostenida de estos requiere del compromiso y apoyo de decisores políticos y de los profesionales de los niveles técnicos que garanticen la implementación rigurosa de estrategias de comunicación en la GdR. La experiencia en comunicación para el desarrollo y cambio social ha demostrado en forma reiterada que algún nivel de familiaridad y/o especialización en el tema específico que se aborda –GdR en este caso– es necesario para la formulación e implementación de estrategias de comunicación que respondan a las particularidades y características propias de cada tema. En el campo de la salud, por ejemplo, a menudo las propuestas comunicativas carecen de relevancia debido a la inhabilidad para hacer mejor uso de las evidencias existentes, o a la imposibilidad de tomar decisiones que redireccionen y/o potencien las acciones de comunicación a partir de tendencias identificadas a través de datos epidemiológicos, etc. Las organizaciones

que trabajan en la Gestión del Riesgo deben propender por una mayor especialización en los equipos responsables de implementar las acciones de comunicación.

5. Frente a los retos que plantea la GdR, y en particular las señaladas en el punto anterior, el fortalecimiento de competencias en comunicación para el desarrollo y cambio social debe ser parte de los esfuerzos a considerar por PREDECAN y otras organizaciones involucradas en los procesos de GdR. La comunicación para el desarrollo y cambio social exige un conjunto de competencias específicas que no siempre son impartidas por las escuelas de comunicación de la región. Explorar alianzas con instituciones de formación superior de la región, y desarrollar acciones estratégicas conjuntas con las instituciones responsables de la respuesta institucional en GdR a nivel nacional y local, con el fin de facilitar la adquisición de competencias en comunicación para el desarrollo y cambio social aplicadas a la GdR. Estos esfuerzos deben contemplar acciones a nivel de formación universitaria y formación en terreno para responder a las necesidades inmediatas y trabajar en forma simultánea en la formación de una masa crítica de profesionales de la comunicación con las competencias necesarias para facilitar procesos de comunicación para la Gestión del Riesgo. En el ámbito del desarrollo sostenible y ambiental, Acunzo conecta dos dimensiones importantes, al señalar que “un elemento fundamental del enfoque de comunicación para el desarrollo es la capacitación de los actores locales (...) que permitan la apropiación de las actividades comunicación para el desarrollo en el contexto rural” (p. 86). Acunzo cita, como ejemplo, la implementación de un sistema de comunicación para el desarrollo manejado por comunidades indígenas articulado a los programas de desarrollo rural y local. Para el CAPRADE y el Proyecto PREDECAN, y otros actores comprometidos con estos procesos, una creciente atención al desarrollo de capacidades locales, incluso en el sector rural, es fundamental para una mejor GdR.
6. Apoyar y fortalecer procesos de monitoreo y evaluación y documentación de experiencias en comunicación para el desarrollo y cambio social para la GdR. Una de las mayores debilidades en la práctica de la comunicación para el desarrollo y cambio social en América Latina es la carencia de sistemas de monitoreo y evaluación de las diversas estrategias. Este aspecto impide la toma de decisiones apoyadas en evidencias, resultados y procesos confiables. A ello se suma, a pesar de esfuerzos importantes en los últimos años, la limitada documentación y sistematización de experiencias en comunicación para el desarrollo y cambio social, y con ello la pérdida de un conjunto de conocimientos y lecciones aprendidas sobre los temas abordados. La práctica de la comunicación para el desarrollo y cambio social en la GdR debe asumir estos retos en forma inmediata y sostenida con el fin de constituir un cuerpo sólido de conocimiento en este campo y generar modelos y herramientas que puedan ser utilizados por los diversos equipos de la región.
7. Generar esfuerzos orientados a fortalecer la comunicación para el desarrollo y cambio social en la GdR también obliga a mapear el terreno de actores, instituciones, donantes y, en general, organizaciones que trabajan en forma directa o indirecta en la comunicación y GdR. El mapeo de estos actores y organizaciones contribuirá a promover

redes de intercambio de conocimiento y experiencias que enriquezcan el quehacer de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, especialmente en los niveles locales. La democratización de esta información es vital para una mejor respuesta en la GdR en diversos ámbitos de la subregión.

8. Por último, y con base en la experiencia en la comunicación para el desarrollo y cambio social en otras áreas, los aspectos estratégicos citados en las líneas anteriores sólo producirán resultados visibles si se cumplen dos condiciones importantes. Primero, que sean procesos implementados con una visión de largo plazo. La movilización social y la apropiación de temas vinculados al desarrollo demandan tiempo y sería contraproducente esperar resultados cortoplacistas. Segundo, estas acciones generan resultados favorables en la medida que se implementen en forma simultánea y sinérgica. La implementación

de estas acciones de manera puntual solo tiene un impacto mínimo. Las lecciones aprendidas en la comunicación para el desarrollo y cambio social, y recientemente en la gestión del agua y saneamiento, deben servir de referente importante para una comunicación para la Gestión del Riesgo efectiva y sostenida.

Si bien estas consideraciones no son exhaustivas, pueden convertirse en temas de una agenda orientadora para el fortalecimiento del trabajo en comunicación para la GdR en la subregión. Es incuestionable que la magnitud e impacto de los desastres globales y regionales han alcanzado niveles mucho más severos, y que obligan a no vacilar en la inmediata implementación de las acciones necesarias para una respuesta de calidad y con suficiente intensidad por parte de las instituciones responsables de la GdR en forma inmediata. Los abordajes de comunicación para el desarrollo y cambio social pueden contribuir a esa respuesta.

7. RECURSOS PARA EL PERIODISMO Y COMUNICACIÓN PARA LA GESTIÓN DEL RIESGO

A continuación se presenta un conjunto de recursos que pueden ser de utilidad para el trabajo de comunicadores y periodistas interesados en la Gestión del Riesgo. No se pretende ofrecer un listado exhaustivo de recursos, sino más bien un selecto listado conectado a algunos de los temas abordados en este documento (gestión de riesgo, cubrimiento periodístico sobre gestión de riesgo, y comunicación y desarrollo en el marco de la gestión de riesgo). Así mismo, algunos de estos recursos se enfocan en los países de la CAN, mientras que otros tienen carácter global, o se enmarcan en otras subregiones de América Latina. No obstante, pueden ser de utilidad para quienes trabajan los temas de GdR.

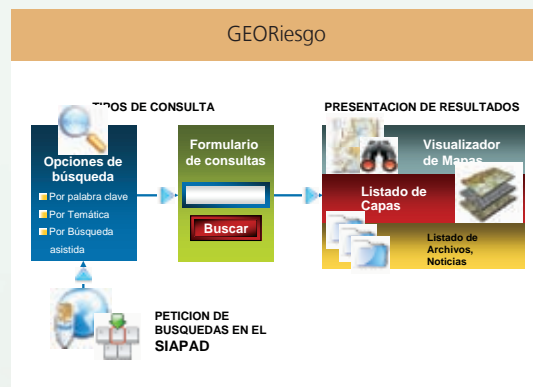
7.1 SISTEMA ANDINO DE PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE DESASTRES - SIAPAD

El SIAPAD es un sistema de información regional basado en una estructura de red orientada a apoyar procesos de toma de decisiones en el campo de la gestión del riesgo de desastre, mediante la implementación de mecanismos que facilitan el uso y acceso a la información requerida por diferentes actores sociales vinculados a esta tarea.

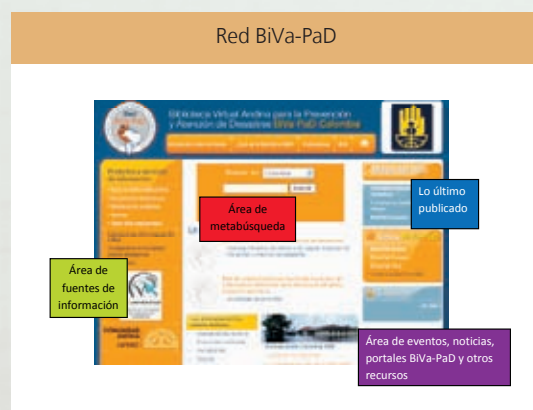
Cuenta con los siguientes recursos para el acceso y uso de información:

Un conjunto de portales web que permiten a usuarios con diferentes necesidades la búsqueda, la visualización y el acceso a los recursos de información disponibles.

GEORiesgo, Es el portal del SIAPAD, que tiene como función facilitar el descubrimiento y acceso a la información geográfica y documental dispuesta en las entidades generadoras. www.georiesgo.net



Red BiVa-PaD, la Red de Bibliotecas Virtuales para la Prevención y Atención de Desastres. Tiene como rol principal permitir el acopio, la organización y la difusión de información documental (textos, medios audiovisuales, archivos de noticias, etc.) disponible en las instituciones que la integran. Son cuatro portales nacionales interconectados que sirven como herramientas para la búsqueda y visualización de información documental de la Red de Bibliotecas Virtuales a nivel andino www.bivapadbolivia.bo, www.bivapadcolombia.org, www.bivapad.gov.ec, www.redbivapad.org.pe



Inventario de efectos de los desastres, es una metodología y una herramienta para la administración de bases de datos sobre efectos ocasionados por emergencias o desastres. La herramienta ofrece dos portales:

DESINVENTAR, es un portal que permite la configuración de la base de datos, creación edición, aprobación y publicación de fichas online. <http://online.desinventar.org/>



DESCONSULTAR. Es un portal que permite la consulta, análisis de las bases de datos generadas por DESINVENTAR, permite la descarga parcial o total de los datos y la publicación de los resultados de las consultas según diferentes criterios establecidos por el usuario (unidades geográficas, tipos de eventos, efectos, fuentes, periodo de tiempo, causas, etc.), en formato de tabla, gráficos y mapas temáticos. <http://online.desinventar.org/>

A través del SIAPAD, los usuarios pueden tener acceso a los sistemas nacionales de prevención y atención de desastre y a otras instituciones del nivel nacional comprometidas con la respuesta en materia de GdR.

7.2. TRABAJOS GANADORES DEL CONCURSO SUBREGIONAL ANDINO DE PERIODISMO SOBRE GESTIÓN DEL RIESGO/PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE DESASTRES

Este concurso se desarrolló con el apoyo de la Iniciativa de la Comunicación en el marco del proceso de implementación de la Estrategia

Andina para la Prevención y Atención de Desastres –EAPAD, la cual es liderada por el CAPRADE y cuenta con la facilitación del Proyecto PREDECAN y la Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit –GTZ. Tuvo como objetivo promover la incorporación de la temática de la gestión del riesgo/prevención y atención de desastres en la agenda periodística y reconocer el trabajo realizado por los hombres y mujeres de prensa, en torno a este tema en los países de la subregión andina.

Algunos de los temas que fueron sugeridos para ser abordados en los trabajos periodísticos fueron:

- * La comprensión de los procesos concretos que han conducido a la ocurrencia de desastres asociados a fenómenos naturales con énfasis en el análisis de sus causas. En este conjunto de trabajos periodísticos se encuentran los que buscan determinar los procesos sociales, políticos y económicos que han permitido o incrementado situaciones de riesgo que luego se materializan en situaciones de desastre. Por ejemplo, una crónica que informe acerca del proceso de ocupación insegura de un territorio, que luego es afectado por un fenómeno natural potencialmente peligroso.
- * La necesidad de que gobiernos y la sociedad civil actúen sobre los procesos generadores de riesgo, tales como: la degradación ambiental, el crecimiento desordenado de las ciudades, la ocupación indebida del territorio, etc.
- * El rol y el quehacer de los sistemas y/o plataformas institucionales para hacer frente a la Gestión del Riesgo. Hacen énfasis en las estrategias de organización y coordinación, tanto en los niveles nacional, regional y/o

local. Aquí se incluyen iniciativas innovadoras de gestión pública y privada (alianzas) en relación al tema y esfuerzos por certificar la calidad de las intervenciones del Estado.

- * Programas, planes o iniciativas institucionales (públicas y/o privadas) donde se identifique el rol del Estado, la sociedad civil y la ciudadanía en general en la gestión del riesgo y prevención de desastres.
- * Mecanismos de financiamiento de la gestión del riesgo y de protección financiera de los países; incluyendo temas asociados a la inversión pública el mercado de seguros catastróficos, los bonos de desastre, etc.
- * Impacto económico de los desastres, análisis costo beneficio, pérdidas directas e indirectas, costo real del desastre (incluida la reconstrucción) frente a la inversión para la prevención; diferencias en la asignación presupuestal entre diferentes demandas del desarrollo y la prevención de desastres.
- * Seguimiento a la cooperación nacional e internacional y su contribución a la reducción sostenida del riesgo en las comunidades, regiones y/o países afectados.
- * La acción ciudadana en la atención de desastres y las acciones ex post de recuperación. En este grupo se incluyen trabajos periodísticos de divulgaciones de redes, organizaciones o iniciativas ciudadanas que desarrollan acciones de reconstrucción no sólo en términos físicos, sino también en la reconstrucción del tejido social (urbano o rural), y su interrelación con la acción gubernamental. Es importante hacer énfasis en una visión de las comunidades como gestoras de su propio desarrollo, superando la mirada victimizante.
- * La acción ciudadana en la prevención de desastres, que incluye las tareas ex ante destinadas a reducir las condiciones de riesgo para evitar la ocurrencia del desastre o para reducir sustancialmente su impacto. Este grupo de trabajos periodísticos podrían abordar la comparación entre escenarios de riesgo de diferentes comunidades y sus estrategias particulares para enfrentarlos.
- * Los derechos humanos de las personas y comunidades afectadas por los riesgos y desastres. Se plantea que se evidencie, expresa o implícitamente, el derecho a la protección del Estado para evitar que se generen nuevos riesgos y desastres.
- * El rol de los medios de comunicación como actores claves de la gestión del riesgo y la prevención de desastres. Desde el abordaje, seguimiento y vigilancia periodística, así como el desarrollo de campañas para la prevención.
- * El rol de los educadores y la educación como elementos claves para la gestión del riesgo y la prevención de desastres.

Como resultado del concurso se presentaron un total de 37 trabajos inscritos oficialmente, de los cuales 23 cumplieron los requisitos establecidos para participar: dos de Bolivia, ocho de Colombia, tres de Ecuador y diez de Perú.

Se recibieron trabajos de distintos géneros periodísticos, de profesionales del ramo vinculados a diversos medios escritos de la región, entre ellos: Periódico Los Tiempos, (Bolivia); El Colombiano, UN Periódico, Revista Caldas Preventiva, El Heraldo, El Universal, revista Don Juan, Periódico El Turbión, El país, MiPutumayo.com (Colombia); Diario El Mercurio, El Comercio, El Diario-Revista D7

(Ecuador); La República, Diario La Industria de Trujillo, Semanario Vistaprevia, Red Indymedia, El Comercio, Correo, Diario Correo de Puno, Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe –SEMLAC (Perú).

Los trabajos atendieron de manera distinta los criterios que orientaron la evaluación de los jurados. De los 23 aprobados, los jurados eligieron seis finalistas y entre ellos a los tres ganadores. Estos son:

- * Calidad de la redacción, manejo del lenguaje y formato
- * Técnica y estructura narrativa
- * Claridad, enfoque y tratamiento periodístico del tema
- * Dimensión humana
- * Pluralidad de fuentes consultadas y capacidad de reflejar distintos puntos de vista
- * Análisis de contexto
- * Correspondencia entre el producto periodístico y el tema del concurso
- * Proceso de investigación y calidad de datos consignados
- * Planteamiento propositivo del tema

Tras la deliberación, el jurado determinó el primero, segundo y tercer premio para los siguientes trabajos periodísticos:

PRIMER PREMIO

Vendavales y tornados siembran terror en Atlántico: 43 en 10 años, escrito por Karina Gonzalez y Tatiana Velásquez, publicado en El Heraldo (Colombia).

www.comminit.com/en/node/271173

Este reportaje llama la atención acerca de un tema nuevo: la ocurrencia cada vez más frecuente de vendavales y tornados en el departamento del Atlántico (Colombia). Aborda el aspecto científico del tema, sin dejar de lado

el componente humano. Las autoras se valen de recursos literarios y periodísticos para presentar un lenguaje ágil y atractivo. Se destaca el esfuerzo de las autoras por brindar al lector una explicación acerca de qué son y por qué ocurren los vendavales y los tornados; de esta forma, el carácter informativo del texto se ve enriquecido por una aproximación pedagógica; además, un interés por trascender la “anécdota local” e involucrar diversos factores para enriquecer el análisis. El texto refleja un buen nivel de documentación, rigor conceptual y la consulta de diversas fuentes.

SEGUNDO PREMIO

No existe plan de reubicación de zona en alto riesgo en ribera del río Rímac, escrito por Alberto Villar Campos, publicado en El Comercio (Perú).
www.comminit.com/en/node/271865

Este trabajo aborda de manera puntual el tema de la prevención de desastres. Se construye a partir de la consulta a diversas fuentes y sitúa al lector en el contexto de la situación examinada. Se hace evidente que el periodista tiene un amplio dominio de la temática, lo cual se complementa con el uso de un lenguaje caracterizado por incluir adjetivos que logran darle “color” al texto. Vale la pena destacar que este reportaje forma parte de un grupo de trabajos publicados en el diario El Comercio sobre la temática, de los cuales algunos participaron en el concurso, y que este abordaje permanente de la temática por parte de este medio de comunicación ha traído como resultado un mayor impacto del trabajo periodístico en la temática de la Gestión del Riesgo en Perú.

TERCER PREMIO

Bolivia: “La Niña”, no tan culpable, escrito por Helen Álvarez Virreira, corresponsal en Bolivia del Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe –SEMLAC, cuya sede

regional se encuentra en Lima, Perú.
www.comminit.com/en/node/271731

La autora de este reportaje propone una lectura de un fenómeno regional a partir de un contexto nacional específico. El texto es el resultado de un esfuerzo por hacer una indagación completa acerca de los diversos factores que intervienen en las inundaciones en el departamento del Beni (Bolivia), como la deforestación, el contexto político y socioeconómico y las alteraciones climáticas. El texto se destaca por su coherencia y organización.

A propósito de este trabajo el jurado llamó la atención de los comunicadores (tanto a periodistas como a las fuentes), en el sentido de tener precaución para evitar que se le adjudiquen al calentamiento global, y más precisamente al cambio climático, “culpas” que no necesariamente se deriven de ese proceso. Es indiscutible que el cambio climático ya es un hecho y que lleva a los extremos los fenómenos propios de la variabilidad climática, pero algunas veces nos centramos en la amenaza sin tener en cuenta que a veces la causa del desastre depende más de la vulnerabilidad

7.3. RECURSOS VIRTUALES EN APOYO A PROCESOS DE COMUNICACIÓN Y DESARROLLO EN EL MARCO DE LA GdR

Iniciativa de Comunicación para América Latina (CILA). Ventana Gestión del Riesgo
www.comminit.com/es/mainpage/549

Como se indicó previamente, la Iniciativa de Comunicación es uno de los portales líderes a nivel global en el área de comunicación para el desarrollo y cambio social. Con más de 100 mil miembros en sus distintas versiones en

inglés y español, y más de 40 mil miembros en América Latina, la Iniciativa de Comunicación ofrece información útil sobre experiencias en comunicación y GdR, evaluaciones, teorías y marcos conceptuales que orientan el trabajo en comunicación y desarrollo en sus diversos ejes temáticos, y otros recursos que pueden ser de gran utilidad para profesionales e instituciones interesados en este tema.

Centro Regional de Información sobre Desastres (CRID)
www.crid.or.cr/crid/index.shtml

El Centro Regional de Información sobre Desastres (CRID) es una iniciativa patrocinada por seis organizaciones que decidieron mancomunar esfuerzos para asegurar la recopilación y disseminación de información disponible sobre el tema de desastres en América Latina y el Caribe. Estas organizaciones son:

- Organización Panamericana de la Salud – Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS).
- Naciones Unidas, secretaría de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ONU/EIRD).
- Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias de Costa Rica (CNE).
- Federación Internacional de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y Media Luna Roja (FICR).
- Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPRENAC).
- Oficina Regional de Emergencias de Médicos sin Fronteras (MSF).

Plataforma de Comunicación para el Desarrollo en Centroamérica y México
www.comunicacionparaeldesarrollo.org/

La Plataforma es una comunidad para el aprendizaje y la acción conjunta entre personas, organizaciones e instituciones de Centroamérica y México, cuyo trabajo se vincula directamente con la comunicación para el desarrollo. Entre sus iniciativas incluye la Iniciativa de Comunicación para el Desarrollo Sostenible (ICDS). La FAO y el Ministerio de Medio Ambiente y Territorio de Italia han acordado un proyecto conjunto (ICDS) para dar apoyo en la aplicación de enfoques y estrategias de comunicación para la Adaptación al Cambio Climático y la Seguridad Alimentaria. La ICDS tiene como objetivo fortalecer servicios de comunicación en países seleccionados y poner a disposición métodos e instrumentos, a nivel internacional, a través de redes y alianzas. Se vienen implementando actividades en África, Asia, América Latina, región Caribe y Oriente Medio. El proyecto busca alianzas con programas de desarrollo internacional y nacional, ONG y organizaciones de base en el área de comunicación para la adaptación al cambio climático y la seguridad alimentaria.

7.4 RECURSOS DE COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA EN GdR Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Guía de comunicación y Gestión del Riesgo para periodistas y comunicadores
www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/spa/doc14071/doc14071-introducci%F3n.pdf

Con el apoyo del Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales, INETER, el Centro para la Prevención de Desastres Naturales de América Central, CEPREDENAC, y el Banco Interamericano de Desarrollo, esta guía presenta una serie de acciones sistemáticas orientadas a mejorar las habilidades de periodistas y comunicadores para responder en forma más adecuada a las

necesidades de información pública sobre Gestión del Riesgo.

Comunicación sobre el cambio climático – Manual para su planificación y práctica en América Latina
www.oei.es/decada/CambioClimaticocom.pdf

Este documento es una guía de ejercicios prácticos para organizar el uso de la comunicación social en apoyo a las diversas iniciativas de implementación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en América Latina. Se aborda desde el concepto de la planificación de la comunicación, considerando los diversos elementos que constituyen un proceso típico de comunicación y enfoques de la relación emisores-receptores, tales como condiciones, intenciones, efectos y entorno social en el que tiene lugar el proceso. Si bien no enfatiza la GdR, aborda el tema de la vulnerabilidad asociada con el cambio climático y las amenazas y potencial para situaciones de desastre que ello genera.

BIBLIOGRAFÍA

ARROYAVE, J, GILL, J., & BLANCO, I. (2006). Latin American Journalists' Perceptions of the Profession: Between Exhaustion and Fascination. Ponencia Presentada ante la División de Periodismo del Congreso de la International Communication Association, (ICA). Alemania.

ARROYAVE, J & BLANCO, I. (2004). Cómo perciben los periodistas su profesión: Entre el agotamiento y la fascinación. Ponencia presentada a la Segunda Conferencia de las Américas: Periodismo y Equidad. FELAFACS y Universidad de Miami, Miami, FL.

BARRIOS, M. & ARROYAVE, J. (2007). Perfil Sociológico de la Profesión del Periodista en Colombia, Diálogo Íntimo con el Ser Humano Detrás de las Noticias. Revista Diálogos de La Comunicación, V.75, N° 75. Lima, Perú.

BERGER, P. Y LUCKMANN, T. (1998). La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorrourtu Editores.

DEUZE, M. (2007). What is journalism? : Professional identity and ideology of journalists reconsidered. Sage Publications.

FULLER, J. (1996). Valores periodísticos ideas para la era de la información. Sociedad Interamericana de prensa. Miami, Florida.

IYENGAR, S. & SIMON, A. (1993). News Coverage of the Gulf Crisis and Public Opinion: A Study of Agenda – Setting, Priming, and Framing. Sage Publications.

ITULE, B. & ANDERSON, D. (2003). News writing and reporting for today's media. McGraw Hill. New York, NY.

LA SERNA, L. EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN; una necesidad para el cambio en el comportamiento humano de la población frente a emergencias o desastres. Jornadas Iberoamericanas sobre hábitat, vulnerabilidad y desastres. Santa Cruz, Bolivia.

LAVELL, A. (A). Consideraciones en torno al enfoque, los conceptos y los términos que rigen con referencia a la reducción del riesgo y la atención de desastres en los países Andinos miembros del CAPRADE. PREDECAN. Bogotá, Colombia.

LAVELL, A. (B) Apuntes para una reflexión institucional en países de la Subregión Andina sobre el enfoque de la Gestión del Riesgo. PREDECAN. Bogota, Colombia.

MCCARTHY, M. BRENNAN, M. DE BOER, M. RITSON, C. (2008) Media risk Communication – what was said by whom and how was it interpreted. Routledge Journal of Risk Research. Bajado el 3 de Julio de 2008.

MCCARTHY, M. ET AL., (2008). Media Risk Communication- What was said by whom and how was it interpreted. Journal of Risk Research. Vol. 11, No. 3, April 2008, 375-394.

MILLER, K. *COMMUNICATION THEORIES* (2002). New York, McGraw Hill.

MIRALLES, A.M. (2009). *Periodismo Público en la gestión del riesgo*. PREDECAN, Lima, Perú.

NOSSEK, H. (2007). *Our news and their news, the role of national identity in the coverage of foreign news*. Sage publication.

PRICE, V. TEWKSBURY & D. POWERS, E. (2007). *Switching trains of thought: The impact of news frames on readers' cognitive responses*. Sage Publications.

PROJECT FOR EXCELLENCE IN JOURNALISM. *Framing the News, the triggers, frames, and messages in Newspaper Coverage*. www.journalism.org

QUARANTELLI, E.L. (1987) *The Social Science Study of Disasters and Mass Communication*. Disaster Research Center University of Delaware.

RIFFE, D. LACY, S. & FICO, F. (2005) *Analyzing media messages, using quantitative content analysis in research*. Second Edition, LEA. Mahwah, New Jersey.

SCHUDSON, M. (2003). *The Sociology of News*. New York: Norton.

SEVERIN, W & TANKARD, J. (2001). *Communication Theories*. New York: Longman.

TUCHMANN, G. (1978). *Making News. A Study in the Construction of Reality*. New York: The Free Press.

VALKENBURG, P. SEMETKO, H. & VREESE, C. (2007). *The effects of news frames on readers' thoughts and recall*. Sage publication.

VALKENBURG, P. SEMETKO, H. & DE VREESE C. (2007) *The Effects of News Frames on Readers' Thoughts and Recall*. Sage Publications.

VAN GORP, B. (2007) *Where is the Frame? Victims and Intruders in the Belgian Press Coverage of the Asylum Issue*. Sage Publications.

ANEXOS
GUÍA DE CODIFICACIÓN
FICHA DE CODIFICACIÓN

ESTUDIO OBSERVATORIO DE MEDIOS
UNIVERSIDAD DEL NORTE/PREDECAN - 2008
PROYECTO DE APOYO A LA PREVENCIÓN DE DESASTRES
EN LA COMUNIDAD ANDINA

I. ASUNTOS DEL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO

1.1 INSTRUMENTO N°

1.2. PAÍS DEL MEDIO:

1.3. LUGAR DE LA INFORMACIÓN:

1.4. MEDIO

1.5. AUTOR

1.6. ORIGEN DEL TEXTO

1) Periodista de Planta

2) Corresponsal

3) Enviado Especial

4) Agencia de Noticias

5) No aparece

6) Otra

1.7. GÉNERO PERIODÍSTICO:

1) Noticia

2) Reportaje

3) Editorial

4) Columna

5) Carta al Editor

1.8. ENCUADRES

1) Conflicto

2) Interés Humano

3) Consecuencias Económicas

4) Atribución de Responsabilidad

5) Ético/Moral

6) Social

7) Otros

1.9. INICIATIVA DEL CUBRIMIENTO

1) Comunicado de vocero del Gobierno

2) Declaración pública de experto

3) Análisis o interpretaciones

4) Vista anticipada del acontecimiento

5) Revelación de informe o encuesta

6) Especulaciones/rumores

7) Investigación iniciada medio

8) Aniversario de Noticias

9) Otros

1.10. LENGUAJES PARA NOMBRAR A LAS VÍCTIMAS (adjetivos o valoraciones)

Escribir los adjetivos:

1.11. LENGUAJES PARA NOMBRAR EL DESASTRE (adjetivos o valoraciones)

Escribir las valoraciones:

1.12. APROXIMACIÓN AL TEMA

1) Desde la prevención

2) Desde el desastre y/o la emergencia

3) Desde la rehabilitación y reconstrucción

PREDECAN

II. CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA PREVENCIÓN

El texto proporciona:

2.1. INFORMACIÓN SOBRE TIPO DE AMENAZA

- | | |
|--------------------------|--------------------------------------|
| 1) Amenaza Natural | 2) Amenaza Tecnológico/Antropogénica |
| 3) Amenaza Socio-Natural | 4) Concatenadas |

2.2. EXPLICACIÓN DE LA AMENAZA

- | | |
|-----------------------------------|------------------------------|
| 1) Consecuencias inmediatas | 2) Impacto general |
| 3) Vulnerabilidad de la comunidad | 4) Fenómenos desencadenantes |
| 5) No definida claramente | 6) Otra, ¿Cuál? |

2.3. EXPLICACIÓN SOBRE ACCIONES DE PREVENCIÓN (Predominante)

- | | |
|------------------------------------|---------------------------------|
| 1) Gestión de Riesgo | 2) Gestión Correctiva de Riesgo |
| 3) Gestiones prospectiva de Riesgo | |

2.4. EXPLICACIÓN SOBRE ACCIONES DE PREVENCIÓN (Secundaria)

- | | |
|------------------------------------|---------------------------------|
| 1) Gestión de Riesgo | 2) Gestión Correctiva de Riesgo |
| 3) Gestiones prospectiva de Riesgo | |

III. CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL DESASTRE/EMERGENCIA

3.1. TEMAS EN LA PIEZA NOTICIOSA

- | | |
|---|-------------------------------|
| 1) Aspectos técnicos del desastre | 2) Impacto humano |
| 3) Orientación a la comunidad durante el desastre | |
| 4) Daños materiales y pérdidas económicas | |
| 5) Participación de la comunidad internacional | |
| 6) Participación de la comunidad nacional/local | 7) Críticas a las autoridades |
| 8) Otro, ¿Cuál? | |

IV. CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA REHABILITACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN

4.1. CONSECUENCIAS

El texto hace referencia a:

- 1) Damnificados/ Impacto Humano: muertos
- 2) Damnificados/ Impacto Humano: desaparecidos
- 3) Damnificados/ Impacto Humano: enfermedades o epidemias
- 4) Daños materiales y pérdidas económicas directas
- 5) Daños en Líneas Vitales: Energía
- 6) Daños en Líneas Vitales : Transporte
- 7) Daños en Líneas Vitales: Agua
- 8) Daños en Líneas Vitales: Comunicación

4.2. RESPUESTA - Incluye la reacción de los distintos actores de comunidad nacional e internacional

El texto hace referencia a:

- 1) Atención de emergencia
- 2) Procesos Sociales

Si su respuesta es 1 diligencie el punto 4.2.1, si es 2 diligencie el punto 4.2.2.

4.2.1. Atención de emergencia

- 1) Ayudas nacionales e internacionales y Repartición de alimentos
- 2) Anuncios de ayuda
- 3) Campañas de solidaridad
- 4) Reconstrucción
- 5) Recuperación
- 6) Reducción de riesgo
- 7) Rehabilitación

4.2.2 Procesos Sociales

- 1) Adaptabilidad
- 2) Capacidad de seguir adelante
- 3) Resiliencia

OTRAS PUBLICACIONES DEL CAPRADE

1. Estrategia Andina para la Prevención y Atención de Desastres - EAPAD
2. Atlas de las dinámicas del territorio andino: Población y bienes expuestos a las amenazas naturales
3. Memoria final PREDECAN

EJE TEMÁTICO 1

FORTALECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES INSTITUCIONALES A TODO NIVEL

1. La Gestión del Riesgo de Desastres: Un enfoque basado en procesos
2. La Gestión Financiera del Riesgo de Desastres. Instrumentos Financieros de Retención y Transferencia para la Comunidad Andina
3. Agendas Estratégicas para el Fortalecimiento de la Gestión del Riesgo en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú

EJE TEMÁTICO 2

FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL CONOCIMIENTO

1. Portales Web del Sistema de Información Andino para la Prevención y Atención de Desastres –SIAPAD:
 - a. GEORiesgo
 - b. Red BiVapad
 - c. DesInventar
2. Sistemas de Información para la Gestión del Riesgo en la Comunidad Andina: Realidades y propuestas

EJE TEMÁTICO 3

PROMOCIÓN DE LA EDUCACIÓN, LA COMUNICACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

1. Periodismo Público en la Gestión del Riesgo
2. Serie de documentales sonoros: Con el riesgo ni de riesgo - Voces de la Comunidad Andina sobre la Gestión del Riesgo
3. Cubrimiento periodístico de la Gestión del Riesgo en la Subregión Andina: Discursos periodísticos y perspectivas desde la comunicación para el cambio social
4. Lineamientos para la Incorporación de la Gestión del Riesgo en el Sistema Educativo Plurinacional Boliviano
5. Lineamientos para la Incorporación de la Gestión del Riesgo en la Educación Básica del Sistema Educativo Ecuatoriano
6. Lineamientos para la Incorporación de la Gestión del Riesgo en la Educación Básica Regular del Sistema Educativo Peruano
7. Módulo: Educación para la Gestión del Riesgo de Desastre. Herramientas conceptuales y metodológicas para su incorporación en la currícula
8. Módulos Autoinstructivos en Gestión del Riesgo de Desastres

EJE TEMÁTICO 4

REDUCCIÓN DE LOS FACTORES DE RIESGO SUBYACENTES

1. Serie: Experiencias significativas de desarrollo local frente a los riesgos de desastres
2. Incorporación del Análisis del Riesgo en los procesos de planificación e inversión pública en América Latina y El Caribe
3. Incorporando la Gestión del Riesgo de Desastres en la Planificación y Gestión Territorial
4. Incorporando la Gestión del Riesgo de Desastres en la Planificación del Desarrollo
5. Articulando la Gestión del Riesgo y la Adaptación al Cambio Climático en el Sector Agropecuario
6. Incorporando la Gestión del Riesgo de Desastres en la Inversión Pública

EJE TEMÁTICO 5

FORTALECIMIENTO DE SISTEMAS Y MECANISMOS DE PREPARACIÓN, ATENCIÓN Y DE ASISTENCIA MUTUA EN CASO DE DESASTRE

1. Plan Subregional Andino para la prevención y respuesta a emergencias por productos químicos peligrosos y materiales radiactivos
2. Guía de operación para asistencia mutua frente a desastres en los países andinos

ISBN: 978-612-4054-13-6



www.comunidadandina.org

